



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO

PROGRAMA EDUCATIVO EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

**“OPINIÓN DE DOCENTES Y ALUMNOS DE SECUNDARIA
SOBRE LA INFLUENCIA DE LA FAMILIA, LA ESCUELA Y LOS
MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA VIOLENCIA ESCOLAR”**

TESIS

Que para obtener el título de:

Licenciadas en Psicología Educativa

Presentan:

**ILIAN GEORGINA LÓPEZ LUNA
SANDRA IVONNE PÉREZ ESPINOZA**

Asesora:

Mtra. Magdalena Aguirre Tobón



México, D.F., julio de 2011.

AGRADECIMIENTOS

*A la Universidad Pedagógica Nacional,
porque nos ha permitido ser mejores
personas, porque nos formó y por ser
una de las mejores Universidades del
País.*

*A la profesora Magdalena Aguirre
Tobón, por apoyarnos y confiar en
nosotras y en nuestro trabajo, por su
entusiasmo, dedicación y tolerancia,
GRACIAS.*

*A nuestros padres, porque sin su apoyo
y comprensión no habiéramos podido
culminar este trabajo tan importante
para nosotras, por sus enseñanzas y
amor, GRACIAS.*

*A los lectores, por darse el tiempo para
leer nuestra tesis, por su tolerancia y
apoyarnos en este trabajo, GRACIAS.*

*A todas las personas que directa e
indirectamente colaboraron en la
realización de esta investigación,
GRACIAS.*

Con respeto y cariño:

**López Luna Ilian Georgina
Pérez Espinoza Sandra Ivonne**

DEDICATORIAS

A mi mamá, GUADALUPE, por enseñarme que los triunfos se tienen que ganar, por haberme enseñado valores como el respeto y la tolerancia, por apoyarme en los momentos más difíciles, pero sobre todo por amarme y respetarme, TE AMO MAMÁ.

A mi papá, EDUARDO, por acompañarme en este camino, porque con tus consejos y apoyo concluyo una etapa importante en mi vida, por enseñarme que hay que luchar por lo que se quiere, por amarme y respetarme, TE AMO PAPI.

A mis hermanas, DIANA Y YAZMIN, porque fueron y son un ejemplo a seguir durante este arduo camino, por apoyarme y comprenderme, por sus consejos y su apoyo, LAS AMO.

A mi sobrino, RODRIGO ALEXANDER, porque durante todo este tiempo me has dado la alegría que necesito, porque me viste ingresar a la UPN y porque hoy compartes conmigo esta alegría, TE AMO.

A un angelito muy especial, TADEO HERNÁNDEZ, porque aunque te adelantaste en el camino, siempre te llevo en mi corazón, porque estuviste aquí durante la elaboración de mi tesis, TE AMO.

A CARLOS MENDEZ, por tu amor y comprensión, por apoyarme durante la elaboración de mi tesis, por amarme, respetarme y por estar a mi lado, TE AMO.

A mis amigas ILIAN y FABIOLA, por acompañarme en este camino, por creer en mí, por apoyarme, pero sobre todo, por brindarme su amistad y cariño, GRACIAS.

**Con amor y respeto:
SANDRA IVONNE PÉREZ ESPINOZA.**

DEDICATORIAS

A mi mamá REYNA por darme la vida, apoyarme y por siempre creer en mí, por enseñarme que hay que luchar por lo que se quiere, por inculcarme valores como el respeto y el amor por lo que se hace TE AMO.

A mi papá JORGE por siempre apoyarme y respetarme en mis decisiones, por enseñarme que la constancia en el trabajo trae grandes satisfacciones en la vida, pero sobre todo por cuidarme y amarme como soy, TE AMO.

A mis hermanos JOEL Y BARUCH por su inmensa comprensión y apoyo a lo largo de toda esta vida juntos, por estar a mi lado en esta experiencia tan importante en mi vida, LOS AMO.

A mis ABUELAS por hacer suyo este sueño que hoy se vuelve realidad, por confiar en mí y sobre todo por siempre estar a mi lado.

A mi ABUELO que a la mitad de esta gran experiencia tuvo que partir y se convirtió en mi ángel guardián, se volvió inspiración para culminar esta etapa en mi vida, porque siempre creyó y confió en que lo lograría.

A ALEJANDRA, PATY Y SANDRA por brindarme su amistad, comprensión y apoyo en todo momento, por confiar en mí y en mi trabajo, y por compartir esta experiencia a mi lado.

A mi familia materna, paterna y amigos por creer en mí y apoyarme en todo momento.

**CON AMOR, GRATITUD Y RESPETO
*ILIAN***

Índice

	Pág.
Introducción.....	2
Planteamiento del problema.....	4
Justificación.....	6
Objetivo.....	8
Capítulo 1: Marco teórico.....	9
1. Violencia escolar.....	9
1.1 Tipos de Violencia escolar.....	14
1.2 El bullying como acción de violencia escolar.....	17
1.3 Violencia en la escuela secundaria.....	21
2. Factores que influyen en la violencia escolar.....	25
2.1 Familia.....	27
2.2 Escuela.....	31
2.2.1 La escuela y los valores.....	34
2.2.2 Relaciones entre iguales.....	36
2.2.3 Papel que juega el docente en la violencia escolar.....	39
2.3 Medios de comunicación: televisión, videojuegos e internet.....	42
3. Violencia y los derechos de los adolescentes.....	45
Capítulo II. Método.....	51
Capítulo III. Análisis y discusión de resultados.....	57
Conclusiones.....	86
Recomendaciones.....	94
Referencias.....	97
Anexos.....	100

RESUMEN

El presente estudio, reporta una evaluación, en donde el objetivo consistió en identificar la opinión de alumnos y docentes sobre la violencia escolar con base en tres indicadores: familia, escuela y medios de comunicación, como factores principales para que se genere en alumnos de 3° de secundaria.

La muestra comprende un total de 80 alumnos de ambos sexos y tres docentes, dichos grupos fueron seleccionados por las autoridades de la escuela, pidiendo que fueran alumnos de tercer grado con edades de entre 13 y 15 años aproximadamente. A los alumnos, se les aplicó un cuestionario con 22 preguntas abiertas, acerca de los factores de la familia, la escuela y los medios de comunicación como generadores de la violencia escolar. A los 3 docentes, se les aplicó una entrevista con 17 preguntas abiertas, acerca de los factores familia, escuela, medios de comunicación y un cuarto indicador que fue denominado opinión de los docentes acerca de la violencia escolar.

Posteriormente, se presentan las recomendaciones que se creyeron convenientes respecto a los resultados de la investigación, por ejemplo, disposición por parte de toda la comunidad estudiantil para realizar talleres extraescolares que hagan referencia a la reeducación de valores éticos, así como la implementación de programas educativos enfocados a mejorar la convivencia entre los miembros de la comunidad educativa, lo anterior con el fin de prevenir y combatir la violencia escolar en la escuela secundaria.

El estudio reportó que efectivamente, la escuela, la familia y los medios de comunicación, influyen en los actos violentos que se suscitan dentro del centro escolar.

Introducción

El presente trabajo de investigación tiene como finalidad identificar la opinión de alumnos y docentes de secundaria sobre los factores, tales como la familia, la escuela y los medios de comunicación que pueden intervenir para que exista la violencia escolar.

Las conductas agresivas en los estudiantes de secundaria y los modos en los que se presentan, fue la causa por la que surgió el interés en abordar dicho tema de investigación. En las escuelas secundarias de México, existe una gran problemática en cuanto a las conductas de los adolescentes, debido a que en los diversos espacios de la escuela, es donde la violencia se presenta en sus diversos modos (Tello, 2005).

Así mismo, es importante que la sociedad comprenda que la violencia que se genera en las escuelas es la consecuencia de lo que se vive dentro de la misma día a día (Osorio, 2006).

De esta forma, el presente estudio se encuentra estructurado y organizado de la siguiente forma:

En el primer capítulo, se puede encontrar el marco teórico sobre la problemática a tratar: la violencia escolar; así como los tipos de manifestaciones, los posibles factores que la pueden generar y algunas de las contradicciones que se pueden observar en la realidad con la ley de los derechos de los adolescentes.

Es también en este capítulo, en dónde se describen las características de los papeles que pueden jugar los alumnos dentro de la violencia escolar, aclarando que, pese a que dichos papeles son tomados en cuenta sólo para una de las categorías que engloba la violencia escolar, que es el bullying, se consideró importante retomarlos, ya que como menciona Ortega “la violencia

escolar es un fenómeno psicológico, social y educativo. Como fenómeno psicológico aparece en la confluencia de los aspectos íntimos y sociales de los protagonistas: ser víctima, agresor o espectador de la violencia es algo que afecta a personas concretas” (2000, citado en Trianes, 2000, p.10).

Posteriormente, en el segundo capítulo se da a conocer la metodología que se llevó a cabo para poder cumplir con el objetivo de este estudio, tomando en cuenta los criterios de selección de alumnos y docentes que participaron en la investigación.

También se encuentra la descripción de cada uno de los instrumentos que se utilizaron para recabar la información necesaria de alumnos y docentes, así como los indicadores que se retomaron del marco teórico para su elaboración. Por último se presenta el procedimiento que se llevó a cabo en la aplicación de los instrumentos.

Es en el tercer capítulo, en el cual se puede encontrar los resultados de los instrumentos aplicados a alumnos y docentes, mismos que se analizaron de manera cualitativa y cuantitativa.

Al término de dicho capítulo, se presentan las conclusiones de la investigación retomando las opiniones de alumnos y docentes para su realización, así como también la opinión de las autoras en cuanto a la investigación realizada. Así mismo, se realizan recomendaciones que las autoras creen pertinentes para minimizar el problema de la violencia escolar.

Planteamiento del problema

El individuo está inmerso en una sociedad, que está conformada por diversos contextos que repercuten de manera directa o indirecta en su desarrollo, entonces, el ser humano siempre está en contacto con otras personas con las que forma relaciones positivas ó negativas.

Por tanto, la violencia escolar es multifactorial, debido a que “las causas por las que una persona actúa de manera violenta son complejas y múltiples, pudiendo influir los factores de la familia, las relaciones entre iguales, la escuela y los medios de comunicación” (Armas y Armas, 2005), por lo que es necesario identificar cuál es la influencia que tienen dichos factores en la violencia que se manifiesta en la escuela.

Hay diversos autores que hablan de la violencia, como Blanchard y Múzas (2007), Cardoso, Correa y otros (2001, compiladora Imberti, 2001), Lajonquiere, Gutierrez, Kaplan y otros (2007) y Osorio (2009), dichos autores plantean la violencia como consecuencia de la vida en sociedad y de la cultura de cada sujeto, y cómo esa violencia es llevada a diferentes contextos de su vida, sobre todo a la escuela.

En México, de acuerdo con los datos proporcionados por el documento *“Para entender la violencia en las escuelas”* del Instituto Nacional de Evaluación para la Educación (INEE, 2007), muestra que el 11.1% de los estudiantes de tercero de secundaria ha participado en peleas dentro y fuera de la escuela; mientras que en un artículo publicado en el periódico Excelsior el 3 de junio de 2008, se menciona que la Comisión Nacional de Derechos Humanos revela que 30% de los jóvenes que cursa secundaria ha sufrido algún tipo de violencia física, verbal o emocional de parte de sus compañeros o maestros (un millón 529 mil 309 estudiantes). Además, 61.8% de ellos confirmó haber cometido actos violentos contra sus compañeros (tres millones 150 mil 377 casos); los datos dan a conocer la existencia de la violencia escolar,

resaltando que en ocasiones no se tienen claras las posibles soluciones para erradicar dicha violencia escolar.

Por tanto, es importante estar informados acerca de la violencia y de sus diferentes manifestaciones, pero sobre todo, de los factores que influyen para se originen dichas conductas, especialmente en la edad adolescente, que es la etapa de la vida que muchos consideran conflictiva y en la que se reflejan los patrones de conducta con los que van guiando su personalidad.

Es entonces que, de acuerdo a la importancia que requiere la problemática, y queriendo conocer la opinión de alumnos y docentes frente a la violencia escolar, la pregunta que guiará la investigación es:

¿Cómo puede influir la familia, la escuela y los medios de comunicación en generar la violencia escolar en estudiantes de 3° de secundaria?

Justificación

En las instituciones escolares de educación secundaria, día a día se presenta la violencia en sus diferentes formas, por ejemplo: empujones, pellizcos e insultos (Olweus, citado en Prieto, 2005, p.1007), y dichas agresiones no siempre son tomadas en cuenta, por las autoridades de la escuela, como indicadores de la existencia de violencia escolar.

La violencia escolar es un fenómeno social que está influenciada por diferentes escenarios de la vida del sujeto como la familia, los amigos e incluso los medios de comunicación, y que dan pauta para que los sujetos lleguen a la etapa de la adolescencia con diversos tipos de pensamiento, como menciona Osorio (2006), “la violencia está construida a partir de una realidad violenta que viven los sujetos”, es decir, la violencia escolar se va generando debido a los acontecimientos que vive cada individuo en el escenario en el cual se desenvuelve.

Entonces, se presenta una realidad social, que se considera, en ocasiones no tiene el interés necesario, la violencia escolar, y que tiene como referencia las diversas relaciones del sujeto con su entorno.

La violencia escolar, ha tomado relevancia debido a sus diferentes manifestaciones, el más sobresaliente es el bullying que de acuerdo con Avilés se aplica dicho término a “la intimidación y maltrato entre iguales de forma mantenida y de tiempo, siempre lejos de la mirada de los adultos, con la intención de humillar y someter abusivamente a una víctima indefensa por parte de un abusón o grupo de matones a través de agresiones físicas, verbales y/o sociales con resultados de victimización psicológica y rechazo social” (2006, citado en Valadez, 2008, p.17).

Resulta importante aclarar que dicha investigación, se basa en la violencia escolar tomando como referencia la perspectiva de violencia interpersonal que propone Trianes (2000), y que hace referencia a

manifestaciones que tienen que ver con una falta de civismo, burlas, insultos o incluso exclusión social; los cuales suponen una indiferencia. Resaltando que, las peleas y agresiones entre iguales no siempre cumplen los indicadores que llevarían a la definición de bullying, no suponen una agresión repetida y malintencionada para producir daño en el otro, tampoco suelen ser agresiones dirigidas a una persona en particular, a diferencia del bullying que es más insidioso y muchas veces pasa desapercibido (Valadez, 2008).

La violencia en las escuelas de México, ha incrementado, debido a que en la actualidad los responsables de las instituciones no saben cómo actuar (El rotativo, 2009), porque quizá alguna de las posibles causas de la violencia escolar tiene que ver con que, las escuelas no informan a los adolescentes acerca de las reglas de disciplina y de las consecuencias que deben asumir estos últimos, por lo tanto, no saben el grado de castigo de dichas conductas, y si lo llegan a saber, esto no presenta ninguna relevancia en su vida, así también, la familia, los amigos y los medios de comunicación, juegan un papel importante para que la violencia se presente en dicho contexto escolar.

Es entonces que, la violencia escolar tiene que ver con la formación que los alumnos han tenido en sus distintos contextos, si bien es cierto que la información es parte importante para encontrar soluciones, la formación integral que viene desde la familia y en la que también se ve involucrada la escuela, incluye patrones de conducta, que son básicos para el desenvolvimiento de los alumnos.

Además, la sociedad juega un papel importante en dicha situación, debido a que en ocasiones la cultura que se les inculca, para ellos, no tiene mayor importancia o no le encuentran significado, por lo que retan dichas normas de disciplina que les fueron impuestas.

Por tanto, la violencia escolar es un fenómeno social que sólo es presentado en un contexto más, y que de acuerdo con un documento del

Desarrollo Integral de la Familia (DIF, 2009), titulado “Programas: Escuelas sin violencia”, indica que a pesar de que la violencia en las escuelas es frecuente, es hasta el año 2009, que se le comienza a dar mayor prioridad, y que es hasta la investigación llevada a cabo por la Secretaría de Educación del Distrito Federal y la Universidad Intercontinental (SEDF y la UIC) en el año 2009, que se presenta el primer macro estudio acerca de la violencia escolar, de ahí la importancia de investigar y obtener información reciente acerca de los factores que la ocasionan, y posteriormente realizar una serie de recomendaciones que se puedan llevar a cabo para enfrentar la violencia escolar.

Por tanto, el **objetivo** que guiará la presente investigación es:

Identificar la influencia de la familia, escuela y medios de comunicación como factores principales para que se genere la violencia escolar en estudiantes de 3º de secundaria, con base a la opinión de alumnos y docentes.

Capítulo I. Marco Teórico

1. Violencia escolar

A partir del año 2009, y de acuerdo con el Desarrollo Integral de la Familia (DIF, 2009), se ha presentado un mayor interés por dar a conocer públicamente los hechos más comunes que suceden dentro de una escuela; uno de los problemas que más preocupa a la sociedad, es la violencia que se genera al interior de la institución, y que es con la que se enfrentan día a día los alumnos y las mismas autoridades, como directivos y docentes.

La violencia escolar no es un fenómeno nuevo, más bien es un fenómeno que ha tomado mayor fuerza al paso del tiempo, debido a las situaciones por las que atraviesa la sociedad; involucrándose factores como la familia, las relaciones entre iguales, los medios de comunicación (Armas y Armas, 2005) entre otros, que son los que influyen directa o indirectamente en el pensamiento y conducta de los alumnos y docentes frente a dicho problema.

El término de “violencia escolar” ha tomado distintos conceptos relacionados a ella, por ejemplo, Harris y Petrie (2006) mencionan que a finales de la década de los 60’s y principios de los 70’s, en Suecia se comienza a dar un gran interés por el fenómeno conductual de violencia que había entre los escolares y es ahí en dónde se adopto el término de “acoso” para poder hacer referencia a ella; de acuerdo con lo anterior, Roland (citado en Blanchard y Muzás, 2007, p. 15) define al acoso como “la violencia prolongada y repetida, tanto mental como física, llevada a cabo bien por un individuo o por un grupo, dirigida contra un individuo” y es en las investigaciones de Daniel Olweus (citado en Harris y Petrie, 2006, p.17), en las que se comienza a utilizar términos como “agresor/víctima” ó “chivo expiatorio”.

El término de “violencia” es comúnmente utilizado para poder definir distintas situaciones que tienen que ver con la agresión; sin embargo, para

poder decidir si una situación es violenta o no, depende de los juicios de valor que presentan de quien la define; se puede decir entonces que, la violencia engloba un conjunto de agresiones, ya sean verbales, físicas y/o psicológicas que aplica una persona en otra. Para Fernández (1999, pág. 26), la violencia se refiere a “el abuso de poder de un sujeto o grupo de sujetos sobre otro, siempre más débil o indefenso. La violencia implica la existencia de una asimetría entre los sujetos que se ven implicados en los hechos agresivos”. Así mismo, la violencia se encuentra íntimamente relacionada con los valores y las costumbres sociales con las que se desenvuelven los alumnos; es por ello que para muchos son “normales” los gritos, los abusos de autoridad, los golpes, etc.; mientras que para otros son acciones inadecuadas ante cualquier situación.

De acuerdo con lo anterior, sea cual sea la causa o la visión de las conductas violentas, para Fernández (1999, pág. 26), desde una posición psicológica y social, “la violencia existe cuando un sujeto impone fuerza, poder o estatus en contra de otro, de forma que lo dañe, lo maltrate o abuse de él física o psicológicamente, directa o indirectamente, siendo la víctima inocente de cualquier argumento o justificación que el violento aporte de forma cínica o exculpatoria”.

Así mismo, existen otras definiciones al respecto, entre las que se encuentra la que enunció Rojas en 1998 (citado en Carbonell y Peña, 2001, p.25), quien define a la violencia como “un uso intencionado de fuerza física contra un semejante con el fin de herirlo, abusar o hacer sentir mal a otro”; de acuerdo con su definición podemos ver que sólo hace referencia a lo que físicamente se puede hacer a otro sujeto, como el golpear, mientras que en la definición de Fernández (1999) se abre el panorama en lo que respecta e involucra la definición por sí misma.

Cabe recordar que cualquier ser humano es “agresivo” por naturaleza, de acuerdo con Valadez (2008), la agresividad es una forma de sobrevivencia,

es decir, es una energía y fuerza emocional que permite protegernos, proteger a otros, defenderse y adaptarse a los ataques que vienen del exterior; sin embargo, aún cuando sea una conducta natural, es posible controlarla, es decir, como ser humano se tiene la capacidad de regular las pulsiones agresivas frente a distintas situaciones, e incluso comunicar nuestras inconformidades o malestares de otras maneras, con el fin de no dañar o perjudicar al otro o a uno mismo.

Ahora bien, la violencia escolar se puede entender también como violencia interpersonal, la cual hace referencia al comportamiento agresivo que tiene intenciones de causar daño físico, verbal o psicológico a otra persona, lo cual, socialmente, es juzgado como inadecuado; de acuerdo con Trianes (2000) la violencia interpersonal puede ser entendida como una subcategoría de la agresión que implica agresiones en general, es decir, no sólo hacía sí mismo u otras personas, sino también a cosas materiales.

Por otro lado, es importante recordar que todo ser humano crea su propia identidad y aprendizaje de acuerdo con lo que le rodea, es decir, el medio en el que se desenvuelve es el que influye en la manera en que actuará el sujeto, porque así es como ha ido “aprendiendo” a vivir, y tener ciertas experiencias; es por ello que generalmente la violencia suele ser el resultado de la influencia del medio sociocultural y de su motivación o apoyo activo (Carbonell y Peña, 2001, p.21), de las experiencias e influencias negativas que ha tenido un individuo en su vida, al mismo tiempo, Osorio (2006) también señala que la violencia que se presenta dentro de las instituciones escolares es consecuencia de la violencia social y de la hostilidad que este ámbito le causa al individuo día a día.

En la escuela existe una gran diversidad de alumnos, dentro de los cuales pueden encontrarse, niños maltratados que presentan problemas emocionales, cognitivos, sociales, que comúnmente tienen problemas de apego, comportamiento social entre iguales, en el ajuste emocional, en el

desarrollo de la empatía y en las conductas morales y los valores; frecuentemente son estos niños los que tienden a ser víctimas o victimarios del maltrato escolar o violencia escolar, verificando entonces la idea de que los niños llevan sus problemas a la escuela y es en ella donde se manifiestan los problemas por lo que ha estado pasando el niño .

En cada uno de los centros educativos en los que se manifiesta la violencia, las situaciones y las conductas violentas son distintas de unos a otros, ya que ninguna escuela se parece a otra debido a que la gente que se desenvuelve en ella, es distinta y tiene su propio sello de identidad, por lo que también es en ese aspecto en el cual se ve la diferencia que puede existir en las organizaciones internas que se tengan con los directivos, como son las reglas inflexibles ó demasiado flexibles, que también serán un factor determinante para presentar ciertos niveles y tipos de violencia, además del grado en que ésta afecta a todos los que integran la escuela.

Respecto a los niveles o grados en los que puede ser clasificadas las conductas que engloban la violencia escolar, de manera general, Carbonell y Peña (2001, p.33-36) proponen tres estadios:

☆ Estadio 1

Éste puede estar caracterizado por conflictos primarios, es decir, son aquellos en los que los alumnos presentan pequeños conflictos que son fáciles de resolver y pueden estar asociados con descortesías hacia algún otro miembro de la escuela.

CONFLICTOS PRIMARIOS

- ⊕ Descortesías
- ⊕ Indisciplina (faltas de respeto)
- ⊕ Alborotos en el aula y otros espacios de la escuela
- ⊕ Desorden generalizado en ausencia del profesor
- ⊕ Pequeños robos

Fuente: Carbonell y Peña (2001).

☆ Estadio 2

Se hace mayor énfasis en las conductas disruptivas que pueden llegar a presentar algunos alumnos, las cuales pueden llegar a perturbar la paz escolar, sobre todo en el aula.

CONDUCTAS DISRUPTIVAS

- ⊕ Agresiones esporádicas
- ⊕ Hurtos y robos esporádicos
- ⊕ Pequeños destrozos en edificios y material
- ⊕ Absentismo
- ⊕ Causar molestias permanentes a los compañeros y al profesor

Fuente: Carbonell y Peña (2001).

☆ Estadio 3

Aquí se encuentran las conductas y conflictos considerados como graves, los cuales son problemas difíciles de resolver y son en éstos en donde se refuerzan las conductas antisociales de los alumnos.

CONDUCTAS ANTISOCIALES

- ⊕ Acoso: bullying, acoso y agresión sistemática: verbal-física-psíquica
- ⊕ Alumnos violentos (aisladamente) como consecuencia de graves: alteraciones conductuales, o enfermedades psiquiátricas
- ⊕ Agresiones a miembros de la comunidad escolar
- ⊕ Robos
- ⊕ Actos vandálicos en la propia escuela

Fuente: Carbonell y Peña (2001).

De acuerdo con lo anterior, la violencia puede manifestarse de distintas maneras dentro de las escuelas, pero cualquiera que sea la manifestación, no deja de crear consecuencias en los que protagonizan dicha conducta.

1.1 Tipos de violencia escolar

Dentro de la escuela, existe una diversidad de alumnos y junto con ellos, diferentes valores, costumbres, familias y formas de expresar lo que sienten; así también, se pueden encontrar diferentes formas de comportarse y en las que pueden aplicar violencia entre sus compañeros.

Entre las conductas más comunes que tienen los alumnos, se encuentran las conductas disruptivas, que fueron descritas en el tema anterior, y éstas son ocasionadas por los alumnos debido a una falta de instrucción por parte del profesor, o bien, a causa de la dificultad de aprender que presentan los alumnos por motivos de indisciplina, desmotivación y apatía, durante el proceso de enseñanza (Fernández, 1999). Para poder referirse a violencia escolar, se tiene que infligir daño físico, verbal o psicológico a otro sujeto dentro de esa comunidad.

Fernández (2003) define tres tipos de violencia:

- ❖ **Física:** haciendo referencia principalmente a golpes, como peleas, agresión con algún objeto o simplemente un daño físico sin aparentemente alguna importancia, comúnmente es generada por los varones.
- ❖ **Verbal:** como lo son las amenazas, insultos, apodos, o alguna expresión dañinas; siendo ésta la más usual, sobre todo en las mujeres.
- ❖ **Psicológica:** comúnmente pasa desapercibida, hace referencia a “juegos” psicológicos, chantajes, burlas, aislamiento o rechazo.

Además de las anteriores, también se puede identificar a la violencia como indirecta, siendo ésta no dirigida hacia una persona, sino hacia cosas u

objetos dentro de la institución; lo cual puede ir formando un tipo de vandalismo o destrozo por parte de quien lo realiza (Fernández, 2003).

Así mismo, Trianes (2000, p.18-21) hace una distinción entre lo que es la agresión y la violencia, que son aspectos que también se pueden presentar dentro de la escuela, las cuales define de la siguiente manera:

- **Conducta agresiva:** es un tipo de conducta funcional, la cual está al servicio de lo que quiere lograr el sujeto; en muchas ocasiones es una especie de “solución de problemas interpersonales” debidos a conflictos dados entre los alumnos.
- **Agresividad proactiva:** es una conducta agresiva dirigida a la obtención de los objetivos que no siempre son aceptables por la sociedad en la que se vive, caracterizándose por emplear medios coercitivos, y la cual es valorada o juzgada dependiendo de las reglas y valores que definen el círculo social en el que se encuentra el sujeto.
- **Agresividad reactiva:** se realiza por defensa, castigo, venganza o amenaza contra un igual tras una ofensa recibida; es decir, podría ser una especie de “violencia genera violencia”, ésta también es valorada dependiendo las normas y los valores de la sociedad.
- **Conducta agresiva antisocial:** conducta que no se ajusta a las normas y reglas del contexto, detectado principalmente en la infancia y la adolescencia, lo cual trae consecuencias negativas para las personas que se encuentran en torno al sujeto, generando problemas y dificultades para el alumno, ya que es un problema externalizante y será fuente de riesgo para problemas futuros.
- **Violencia interpersonal:** comportamiento agresivo con la intención de hacer daño físico, verbal o psicológico a otra persona, y que socialmente es inadecuado en incluso penado por la ley.
- **Violencia expresiva:** es una reacción emocional que comúnmente se encuentra fuera del control de la persona, y que no necesariamente busca

agredir al otro, simplemente tiene como objetivo externar las emociones que reflejan el desacuerdo, coraje u otro sentimiento respecto a algo u alguien.

- **Violencia instrumental:** es utilizada para conseguir un resultado, el cual puede o no ser saludable, según las consecuencias que traerá consigo para el propio adolescente y para su entorno.
- **Bullying:** es un maltrato hacia los iguales, es insidioso y maligno; ha sido determinado, desde el punto de vista de las víctimas, como una agresión maligna, es injustificada y cruel. Es un término que ha sido definido por Olweus (1991, citado en Trianes, 2000) de acuerdo a tres criterios: el primero, que es una conducta agresiva dirigida a hacer daño; segundo, es repetida en el tiempo; y por último, es producida en el seno de una relación interpersonal y caracterizada por un desequilibrio de poder.

A pesar de que la clasificación anterior hace referencia a una violencia o agresión evidente, también existe la violencia “insidiosa”, en la que generalmente la víctima no se da cuenta de lo que le hacen; es decir, es víctima de una **violencia indirecta**, en la que se pueden distinguir las siguientes actitudes o conductas de quien la lleva a cabo (Harris y Petrie, 2006):

- ✓ Influir en otros para que provoquen o se burlen de alguien.
- ✓ Influir en otros para que usen los apodos.
- ✓ Influir en otros para que critiquen injustamente.
- ✓ Extender rumores sobre otras personas.
- ✓ Hacer llamadas telefónicas anónimas.
- ✓ Ignorar a los otros intencionalmente.
- ✓ Influir en los otros para que hagan daño físico a alguien.
- ✓ Excluir a otros a propósito.

Una vez explicados los tipos de violencia, es importante mencionar que dentro de la violencia escolar, existen papeles que desempeñan los alumnos dentro de ese acto, de acuerdo con Fernández “el fenómeno de la violencia trasciende a una conducta individual y se convierte en un proceso

interpersonal, porque afecta al menos a dos protagonistas: quien la ejerce y quien la padece, en un análisis más complejo: quien la contempla sin poder, o querer evitarla” (1999, p. 22), y es donde se puede hacer una comparación con los actores que son tomados en cuenta en el fenómeno bullyng, que se explicarán en el siguiente apartado, pero que finalmente en lo que engloba a la violencia escolar, a criterio personal, un agresor, una víctima y en algunos casos los observadores.

Es entonces que, se considera necesario explicar más a fondo el tema del bullyng, con el fin de poder aclarar que la violencia escolar no sólo hace referencia a dicho fenómeno, sino que engloba aspectos que pueden parecer insignificantes, pero que quizá sea sean el inicio de una futura violencia insidiosa como lo es el bullyng que a continuación se describe.

1.2. El bullyng como acción de violencia escolar

Hoy en día se puede escuchar frecuentemente el concepto de bullyng, pero, ¿qué es el bullyng? Dando respuesta a dicha pregunta, Trianes (2000, p.23) menciona que “es un comportamiento prolongado de insulto, rechazo social, intimidación y/o agresividad física de unos alumnos contra otros, que se convierten en víctimas de sus compañeros”. Es importante mencionar que, de acuerdo con Valadez (2008) las peleas que pueden existir entre iguales nos siempre pueden ser consideradas como bullyng porque no suponen agresiones frecuentes y malintencionadas hacia una misma persona, es decir, el bullyng es sólo una categoría de la violencia escolar, es más insidioso y en algunos casos, puede pasar desapercibido.

En las peleas o discusiones con presencia de violencia física, verbal y/o psicológica que no entran en la categoría de bullyng, los actores suelen correr el riesgo de ganar o perder, generalmente, se dan en alumnos de igual poder y con la misma posibilidad de responder a ellas (Valadez, 2008).

De acuerdo con lo anterior, es importante mencionar los papeles que pueden jugar los alumnos en el bullying, y que no son tomados en cuenta en manifestaciones violentas que no son frecuentes en tiempo ni a la misma persona; pero que si se analiza, en una riña entre compañeros, puede también existir una víctima, un agresor y uno o varios espectadores u observadores, y de los cuales también se considera importante mencionar sus características.

En el contexto escolar, los alumnos pueden llegar a tener dificultades con sus compañeros, por lo que su estancia en la escuela puede resultar incómoda, en ocasiones, algunos de los adolescentes, se pueden convertir en agresores y otros en agredidos, debido a que los primeros pueden presentar ciertas características que hacen que cometan actos “antisociales”, es decir, que se conviertan en adolescentes que irrumpen las reglas dentro del centro escolar, mientras que los agredidos, pueden ser aquellas personas tímidas o que presentan baja autoestima, o con ciertos problemas emocionales, que no les permiten expresar lo que sucede con sus compañeros.

Así pues, Blanchard y Múzas definen la acción violenta entre iguales como “toda acción reiterada a través de diferentes formas de acoso u hostigamiento entre dos alumnos (as) o entre un alumno /a y un grupo de compañeros, en el que la víctima está en situación de inferioridad respecto al agresor o agresores” (2007, p.17), en dicha definición se menciona a la víctima y al agresor, es importante mencionar las características de dichos sujetos, debido a que el agresor es un individuo que mantiene la conducta agresiva, y las características que mencionan estos autores en cuanto al agresor son las siguientes (Blanchard y Múzas, 2007):

- Deseo de hacer daño al otro
- Deseo de sobresalir ante el grupo
- Deseo de ejercer control y dominio
- Una personalidad antisocial y rutinaria

Es decir, los agresores utilizan el arma de la violencia para llamar la atención del grupo en el que se encuentra, y poder sobresalir.

Sin embargo, a pesar de que el agresor puede ser percibido por sus compañeros como superior a la víctima, Carbonell y Peña (2001), exponen que el agresor puede ser víctima de su propia conducta, porque también sufre un progresivo deterioro, el cual se ve reflejado en el fracaso escolar y posibles sanciones o expulsiones en la escuela, además de que puede llegar al punto de perder o afectar sus relaciones sociales e ir involucrándose con grupos violentos y en una edad adulta presentar conductas delictivas.

Por otro lado, la víctima, también tiene ciertas características que le permiten al agresor seguir haciéndole daño, siguiendo con Blanchard y Múzas (2007), son:

- Aquellos considerados como débiles o disminuidos por sus compañeros de clase.
- Pueden llegar a desarrollar conductas agresivas para conseguir algo, debido a la influencia agresiva que reciben.
- Son sujetos poco comunicativos y de relación con los compañeros, y por lo tanto, se les dificulta pedir ayuda.
- Tienen una baja autoestima.
- Presentan problemas de ansiedad y confusión, por su experiencia de miedo e inseguridad.
- Suelen presentar alteraciones del sueño y de la alimentación.

Según Trianes (2000) existen dos tipos de víctimas en la violencia escolar:

- **Víctima sumisa o pasiva:** caracterizada por un patrón de reacción ansiosa o sumisa, combinada en los varones, con debilidad física.

También puede ser conocida como “víctima típica”, que puede tener miedo y llevar una vida infeliz; su popularidad se encuentra por debajo de sus agresores; además de que una de las causas por las que sufren constante hostigamiento, es la falta de asertividad y seguridad en sí mismo (a) (Fernández, 2003).

- **Víctima provocativa:** su característica principal es la combinación de reacciones ansiosas y agresivas que puede tener, su comportamiento puede causar irritación y tensión en los que lo rodean. Busca la atención de los espectadores, especialmente en su grupo de compañeros.

Una clasificación más, mostrada por Fernández (2003), es la de “víctima-agresor”, la cual es caracterizada por ser provocados fácilmente, a la vez que provocan a sus compañeros.

Además de los papeles descritos anteriormente, Trianes (2000) y Fernández (2003) menciona que los sujetos no sólo pueden ser agresores y víctimas, sino también espectadores coincidiendo entonces en que, son los alumnos que no participan directamente en los actos violentos, pero si presencian los hechos y pueden implicarse de alguna u otra forma en el maltrato de sus compañeros.

En dicha categoría se pueden identificar cuatro tipos de observadores (Trianes, 2000, p.27):

- ✓ Activos: ayudan o apoyan al agresor.
- ✓ Pasivos: refuerzan indirectamente al agresor, con actos como sonrisas o dando muestras de atención.
- ✓ Prosociales: ayudan a la víctima.
- ✓ Espectadores: no hacen nada y sólo observan la situación.

El papel que cada alumno decide asumir, se ve situado por la idea que se tenga en cuanto a la violencia, debido a que en muchos casos, el miedo a

convertirse en la nueva víctima del agresor por venganza, es lo que puede impedir que el alumno ayude y haga algo para frenar ese tipo de violencia.

1.3 Violencia en la escuela secundaria.

En la vida del ser humano, sobre todo cuando se encuentra en la secundaria y al mismo tiempo en la adolescencia, el sujeto sufre cambios físicos, psicológicos y emocionales que repercuten en su comportamiento en el ámbito social en el que se desarrolla. Es aquí en donde el adolescente necesita ayuda para poder reconocerse a sí mismo, a sus sentimientos y sus acciones (Harris y Petrie, 2006).

De acuerdo con lo anterior, la adolescencia se ha venido tornando como un problema personal por el que atraviesa todo ser humano, sin embargo, es preciso retomar la idea de Tello (2005), cuando menciona que la manera en que se le da significado a las opciones de comportamiento relacional que tienen los jóvenes ante sí, son procesos sociales que conforman las características del sistema en que vivimos; con ello se quiere decir que, la violencia que existe en la escuela es sólo un reflejo de lo que se vive día a día fuera de ella.

Para Fernández, Villaoslada y Funes (2002), la enseñanza secundaria es un estilo educativo distinto a la primaria, en el cual los alumnos se enfrentan a:

- Un funcionamiento más rígido.
- Despersonalización en las relaciones y el trato entre el alumno (s) y los profesores.
- Una disciplina que no les permite decidir o elegir por sí mismos.
- Un aumento en las actividades comunes para toda la clase, frente a las de los pequeños grupos.
- Existe poca relación entre las capacidades que el adolescente tiene, con las actividades que ha de desarrollar en la escuela.

- Por parte de los profesores, puede existir un pensamiento de poca eficacia en su trabajo, especialmente con los alumnos de bajo rendimiento.

Así mismo, otro de los cambios a los que se enfrentan los estudiantes en la secundaria es al horario y el nuevo ritmo de trabajo dentro de la escuela, sobre todo, uno de los factores que hace que el alumno se vuelva más defensivo es la falta de una persona que sea responsable de ellos como alumnos dentro de todo el horario escolar, es decir, de acuerdo con Harris y Petrie (2006), la nueva estructura escolar es la que puede favorecer las conductas de acoso y amenazas entre los alumnos, debido a que éstos intentan establecer un dominio en el nuevo sistema de agrupamiento.

Es entonces que en ese intento de dominio entre los alumnos de secundaria, se puede ir desarrollando la violencia dentro del aula y en diversos lugares de la escuela; porque es ahí en donde el alumno se ve con la necesidad de competir por un bienestar personal basado en sus relaciones sociales, y por ello no toma conciencia de una integración social que tenga la posibilidad de un bienestar común (Tello, 2005).

Dentro de la escuela, el o los alumnos tienden a involucrarse en la violencia dentro de las instalaciones, como menciona Olweus (citado en Prieto, 2005, p.1007): “el alumno está expuesto de forma repetida y durante un tiempo a acciones negativas (son acciones de forma intencionada en donde hacen daño, hieren físicamente, dan patadas, empujan, pellizcan o impiden el paso a otros), o conductas negativas de palabra (burlas, amenazas, poner apodosos o engañar)”. Así, la violencia escolar se origina en el escenario vital de la convivencia diaria de los estudiantes, en donde cada uno tiene sus propios sentimientos, actitudes, hábitos, comportamientos morales.

Ahora bien, si se toma en cuenta la edad “difícil” de la adolescencia, y los nuevos retos a los que se enfrenta el alumno al pasar a la secundaria, es de

suma importancia que tanto padres como profesores puedan involucrarse en ese nuevo desarrollo del estudiante y creen en casa y en la escuela un clima que favorezca la sensación de pertenencia y se fomente en los adolescentes sólidas asociaciones tanto con los adultos más cercanos, como con sus iguales. Sin embargo, la realidad en la que viven los estudiantes, no es fácil convivir armónicamente con sus iguales.

De acuerdo con lo anterior, en las relaciones interpersonales que mantienen los adolescentes en su medio, uno de los círculos fundamentales en los que gira la percepción de la realidad del alumno y a partir del cual orienta su conducta, es la relación que mantiene con sus iguales; debido a que son grupos que se convierten, para cada uno de sus integrantes, en experiencias sociales por excelencia y la mirada que tienen hacia el mundo que les rodea (Meleno, 1997, citado en Fernández, 2003).

El maltrato entre iguales se da de manera más frecuente en la escuela, debido a que es uno de los escenarios en los que los adolescentes están inmersos gran parte de su tiempo, por lo que se han registrado diferentes formas de maltrato entre los adolescentes, Blanchard y Múzas (2007), mencionan un estudio realizado por el Defensor del Pueblo en Madrid, en el que se señalan las formas más frecuentes de maltrato entre iguales, como: las agresiones verbales en primer lugar, seguido de las amenazas y las intimidaciones, las agresiones físicas, el acoso sexual y por último las amenazas con armas.

Cabe mencionar que, la violencia escolar no sólo involucra al bullying, como se mencionó en el apartado anterior, ya que dentro de la escuela pueden existir peleas entre alumnos con enfrentamientos agresivos entre dos o más alumnos que generalmente tienen la misma fuerza y poder de responder a ellas; además también se pueden encontrar las peleas amistosas, que se dan en forma de “juego” y en las que la intensidad puede variar, pero que son vistas

por ellos mismos y por otros compañeros como la manera de poder ganar status, hacer nuevas amistades e incluso divertirse (Trianes, 2000).

Lo anterior es alarmante para la sociedad, debido a que en ocasiones “es difícil determinar cuándo se trata de un juego entre iguales, y cuándo de acciones violentas con intención de hacer daño al otro” (Blanchard y Múzas, 2007, p.17).

De acuerdo con el boletín proporcionado por el Instituto Nacional de Evaluación para la Educación (INEE, 2007), y su estudio *Disciplina, violencia y consumo de sustancias nocivas a la salud en escuelas primarias y secundarias de México*, “los hombres ejercen más violencia que las mujeres; a mayor edad de los alumnos la violencia tiende a aumentar; y también se incrementa cuando los alumnos viven en hogares monoparentales o donde no están los padres, cuando perciben relaciones conflictivas al interior de su familia y cuando es menor la vigilancia paterna”.

Por otro lado, en la investigación “*La socialización de la violencia en las escuelas secundarias*” realizada por Tello (2005) en secundarias del D.F., da a conocer el significado que dan las personas que habitan en los alrededores de una secundaria, mismos que ligan la presencia de jóvenes adolescentes con la droga, la violencia y el bajo control que puede tener la autoridad fuera de la institución, lo cual lleva a considerar a dichas instituciones como zonas de peligro para los estudiantes, ya sea como víctimas o agresores.

Tomando en cuenta las secundarias mexicanas, se encuentra que los espacios y los medios a los que hoy en día puede acceder un adolescente y que comúnmente son los que rodean su escuela, tales como internet, videojuegos, las vinaterías, los billares, entre otros, y que propician a que el estudiante se relacione con factores de riesgo, como la pornografía y la violencia; como consecuencia de las situaciones anteriores, lo que se puede ver aún fuera de las secundarias del D.F. son a las bandas y los pleitos, unido

a las madres que aún llevan y traen a sus hijos de la escuela por miedo y/o prevención hacia la inseguridad que ésta conlleva (Tello, 2005).

Es evidente que la sociedad en general, puede y debe hacer algo respecto a la violencia que se ha presentado en las escuelas, especialmente para poder ayudar a los estudiantes a tener una mejor calidad de vida; en nuestro país, quizá la idea de tomar en cuenta sus peticiones y necesidades, como lo hicieron en las votaciones democráticas de los adolescentes de junio del 2003 por el IFE (UNICEF, 2006), y en las que los resultados indicaron que lo que afecta su estancia en la escuela, es: el respeto por su persona tal y como son, y el respeto hacia otros aunque no compartan ideologías, además de que los maestros no abusen de su autoridad y sean coherentes con lo que dicen y con lo que hacen.

La idea anterior quizá sea un primer paso hacia un cambio en el modo de ver la vida escolar de un adolescente y que éste, a su vez, tome conciencia de lo que es mejor para él.

2. Factores que influyen en la violencia escolar.

La violencia es muy compleja, esto se debe a que los individuos interactúan en diferentes contextos, y por tanto, se aprende algo de ellos, es decir, todo es construido en sociedad, como lo menciona Vigostky (citado en Rogof, 1993), al interactuar con los sujetos, se aprenden cosas nuevas que se interiorizan, por lo tanto, la violencia también es aprendida, ya sea en la familia, en la escuela o en los medios de comunicación, por lo que es importante que los padres muestren conductas que no inciten a los hijos a comportarse de manera violenta, debido a que esto tendrá repercusión en la escuela y, por consiguiente, si un individuo no es violento, y en la escuela es tratado con violencia, aprenderá a comportarse de esa manera aunque en su casa no haya sido educado de tal forma.

En general, se puede hablar de distintos factores, entre los que Trianes (2000, p.38) menciona y ejemplifica en el siguiente cuadro:

CAUSAS	EJEMPLOS
Predisposición fisiológica	<ul style="list-style-type: none"> • Género masculino, alta activación, temperamento.
Contexto cultural	<ul style="list-style-type: none"> • Tradiciones y creencias que permiten, animan o restringen la respuesta agresiva.
Entorno interpersonal inmediato	<ul style="list-style-type: none"> • Criminología de los padres, modelos agresivos, violencia intrafamiliar, agresividad hacia iguales, etc.
Entorno físico inmediato	<ul style="list-style-type: none"> • Escasa privacidad, entorno poco habitable, pobreza, tráfico, contaminación.
Cualidades personales	<ul style="list-style-type: none"> • Autocontrol, repertorio de valores, conductas sociales y prosociales.
Desinhibiciones	<ul style="list-style-type: none"> • Alcohol, drogas, modelos agresivos.
Presencia de medios	<ul style="list-style-type: none"> • Instrumentos agresivos: barras, cuchillos, pistolas, disponibles para el niño o el adolescente.
Presencia de víctimas potenciales	<ul style="list-style-type: none"> • Alumnos con Necesidades Educativas Especiales, características llamativas, etc.

Fuente: Trianes (2000).

Como se puede ver en el cuadro anterior, el medio y las herramientas en los que el sujeto se ve inmerso, son los elementos que intervendrán en el desarrollo conductual, emocional, psicológico y social del ser humano.

Además, es importante recalcar que la violencia es multifactorial, como ya se mencionó, debido a que la sociedad en la que se desarrolla el sujeto no incluye sólo un contexto, sino diferentes, en los que el individuo se encuentra inmerso, y sería importante que la inseguridad que se vive tanto en la escuela como en la sociedad fuera una prioridad del gobierno y de la misma sociedad (Tello, 2005), de tal forma que se den soluciones o alternativas para que la violencia tanto en la escuela como en los otros ámbitos de la vida de cada sujeto no esté presente, y que aprendan a resolver conflictos de otra manera y no sólo por la vía de la violencia.

2.1 Familia.

La familia es el principal agente socializador de los sujetos, además de que en ella las relaciones suelen ser muy afectivas, también existen conflictos que sus integrantes deben aprender a resolver. Es allí donde se aprende a tener distintos comportamientos, dependiendo de la situación en que se encuentre el ser humano, y es donde la violencia puede tomar su rumbo, es decir, “los casos de violencia familiar suelen participar de un sistema de creencias vinculadas a ciertos valores presentes en la cultura, y la familia de origen” (Cardoso, Correa y otros, 2001, Imberti comp., p. 102).

Dicho de otra manera las creencias dentro de este escenario, pueden expresarse en un padre autoritario y una madre que acata las reglas de él, lo que trae como consecuencia que en ocasiones los padres de familia ejerzan algún tipo de violencia con los hijos o con su esposa, y que utilice los golpes o insultos como la forma para comunicarse y, por lo tanto, los miembros de la familia aprendan a utilizar estas estrategias para ser escuchados o para comunicarse con otras personas. Lo anterior, también es mencionado por Cerezo quien señala que “el clima sociofamiliar es el factor más importante y el que más interviene en la formación y desarrollo de las conductas agresivas en los escolares” (citado en Blanchard y Múzas, 2007, p. 15).

Por lo tanto, la familia es un factor muy importante en la forma de comunicación y de expresión de los sujetos, debido a que ésta es la primera que enseña al individuo a sostener relaciones afectivas, por lo tanto, la forma en que lo aprenda será determinante en sus relaciones posteriores, entonces, se tornará difícil que los miembros de esa familia cambien la forma de actuar y de relacionarse en un futuro. De acuerdo con Trianes (2000), la dinámica familiar tiene una gran influencia en las relaciones que sus hijos entablen con sus iguales, así puede ser fuente de desarrollo y aprendizaje de habilidades, o bien un factor de riesgo que predisponga al alumno a actuar de manera agresiva e inadecuada con sus iguales.

Una investigación de Olweus (1999, citado en Trianes, 2000), señala que existen tres factores familiares que influyen directamente en el desarrollo de patrones de conductas agresivas, que son:

- Las actitudes emocionales básicas de los padres hacia el niño durante los primeros años de vida.
- La permisividad y tolerancia hacia la conducta agresiva del niño, es importante ver si existe una aplicación de límites en la familia.
- El uso de métodos de disciplina autoritarios, de ostentación de poder, los cuales serán decisivos en la estimulación de la conducta agresiva.

Así mismo, existen algunos factores de riesgo dentro de la familia, que traen como consecuencia la agresividad en los adolescentes, como son (Fernández, 2003):

- ✓ La desestructuración de la familia, en la que puede haber ausencia de uno de los padres, o falta de atención.
- ✓ Malos tratos y un modelado violento en el seno familiar, siendo éste el medio por el cual se resuelven conflictos.
- ✓ Modelados familiares de que el más fuerte es el que tiene mayor poder en los demás.
- ✓ Los métodos de crianza, con demasiada flexibilidad o viceversa, restrictiva, o en algunos casos muy disciplinarios.
- ✓ La falta de afecto entre la pareja, con ausencia de seguridad y cariño, provocando una conflictividad familiar.

Al mismo tiempo, la familia es la que le permite al sujeto ir formando los cimientos de los valores que tendrán que mostrar ante la sociedad en la que vive y que le permitirán vivir en armonía.

Aunque lo anterior en ocasiones resulta ideal, se puede encontrar a una sociedad cada vez más demandada por un cambio de valores, esto se debe a

que “el pluralismo, la debilidad de las creencias, el relativismo moral y la carencia de ideologías, son algunas razones que explican la permanente crisis en la que vivimos” (Hernando, 1999), es decir, la sociedad ha ido cambiando, lo que demanda que los valores vayan modificando su forma de actuar en la misma, y por tanto, debemos de tomar en cuenta los comportamientos de los adolescentes, de tal forma que se puedan analizar y tratar de entender lo que pasa dentro de las normas sociales que ellos perciben y que son impuestas por dicha sociedad.

A pesar de lo anterior, resulta importante aclarar que en cada sociedad existen diferentes tipos de valores que son aplicados a cada situación determinada, por lo que hablar de una crisis de valores resulta confuso, y se cree más conveniente hablar de un “cambio de valoraciones” (Hernando, 1999), este último término, permite entender que cada sociedad cambia y que por lo tanto, los valores deben de modificarse, porque las formas de pensar y actuar en una sociedad se ven modificados en el paso del tiempo, por tanto, resulta alarmante cómo algunas sociedades no se percatan de que los adolescentes necesitan un cambio en los valores, debido a que la sociedad les demanda ser personas con valores éticos, pero cuando los adolescentes salen a las calles, se dan cuenta de que dichos valores no se encuentran en la sociedad en la que viven y por tanto sufren un conflicto que termina por incitarlos a romper las reglas de la sociedad en la que encuentran, de acuerdo con Funk (1997), “los sistemas de vida van acompañados de un sistema homogéneo de valores y provoca en parte de los jóvenes síntomas de desintegración que pueden manifestarse en actos violentos” (citado en Prieto, 2005, p.1012).

Por ejemplo, Hernando (1999), nos adentra más a la necesidad de cambiar las valoraciones, para él, todo cambio en las sociedades industrializadas, mandan un nuevo mensaje a sus integrantes, esto se debe al impacto que la economía y la política tienen en la sociedad, lo que convierte a las personas cada vez más materialistas y tienden a centrarse en efectos

negativos y de consumo, que hacen que los sujetos piensen en el egoísmo, la ambición y la codicia, es decir, que sólo piensen en ser mejores que los demás, no importando los daños que puedan causar a aquellos que les rodean y dejando de lado los valores como el respeto, el compañerismo y la amistad que forman sus relaciones de una manera diferente con los otros.

Agregando así, que las sociedades cambian y por lo tanto, los miembros de dicha sociedad en ocasiones no saben cómo actuar ante las situaciones que se les presentan día con día, de tal forma que olvidan los valores que han aprendido a lo largo de su vida.

Durante la adolescencia, resulta todavía más impresionante cómo los sujetos demandan la necesidad de cambiar las valorizaciones, o de que se les ayude a interiorizar dichos valores, para que de esta manera les sea más fácil aplicarlos a las situaciones que se les presentan, como lo menciona Konopka (1973, citado en Hernando, 1999), el proceso de la formación de valores abarca toda la vida del ser humano, pero toma sus mejores formas durante la adolescencia, es decir, en la adolescencia es donde los sujetos reafirman sus valores y éstos, son los que se quedarán más inmersos en el sujeto, por lo que será muy difícil que una vez que se ha adquirido el concepto de un valor, éste cambie.

Entonces, es claro que la familia es el primer grupo socializador del sujeto, y por tanto es el que le enseña cómo comportarse en dichas situaciones, sin dejar de lado la importancia de la cultura, y que “el adolescente es producto de su cultura” (Mead, 1928, citado en Horrocks, 1989), es decir, todo lo que aprenda de su familia lo reflejará en los demás contextos en los que el sujeto se desarrolle, por tanto, si dentro de su familia se enseñan formas violentas al momento de comunicarse, además de valores poco arraigados, es posible que el adolescente que ha crecido con la idea de que la violencia es el mejor camino para ser escuchados, se comporte de la misma manera en los demás grupos en los que se encuentre inmerso.

Por lo tanto, la familia toma un papel muy importante en la formación de valores de los sujetos, sobre todo en edad adolescente, porque los padres lo enseñarán a controlar ciertas emociones de agresión o violencia, utilizando otros medios para expresarse, por consiguiente, si los valores que la familia inculcó en el joven son los adecuados, dependiendo de la situación, el adolescente pasará por una formación de creencias, actitudes, valores y aprendizaje de normas de manera satisfactoria que le permitirán relacionarse más armónicamente con las personas que lo rodean (Hernando, 1999, p. 55).

2.2 Escuela.

La escuela es un agente socializador en el que los sujetos invierten gran parte de su tiempo, por lo que también juega un papel importante dentro del tema de la violencia, debido a que en ella es donde los adolescentes traspasan con más frecuencia las reglas, y este rompimiento puede llegar a caer en la violencia entre ellos o entre alumno-profesor. Por tanto, la escuela debe de estar al tanto de los conflictos que se presentan y las formas que emplean los alumnos para resolverlos.

En relación con lo anterior, Fernández (2003, p.41-42) aclara que dentro de la escuela pueden existir rasgos significativos que fomentan la agresividad en los alumnos, y son:

- Una crisis de valores: donde existe una dificultad de aunar referentes comunes por parte de los profesores y la comunidad educativa, quienes presentan distintos puntos de vista de lo que se pretende lograr en los alumnos, para qué sirve la escuela, y aspectos relacionados a la manera y tipo de valores que se deben fomentar en los estudiantes; lo que provoca una diferencia de respuestas.
- Las discrepancias entre las formas de distribución de espacios, de organización de tiempos y de pautas de comportamiento.

- La importancia en los rendimientos del alumno con respecto a un mismo nivel, ya que hay poca atención individualizada a cada alumno, y por tanto, la necesidad de incluir su progreso académico dentro de los marcos de la norma; lo cual produce fracaso escolar, y en el adolescente un fracaso social.
- La discrepancia de valores culturales distintos de los estipulados por la institución escolar en grupos étnicos o religiosos específicos.
- Los roles del profesor y del alumno, que normalmente crean una asimetría del nivel que cada uno tiene dentro de la escuela, creando así problemas de comunicación real.
- Las dimensiones de la escuela y el elevado número de alumnos, lo cual trae como consecuencia la falta de atención individualizada, por lo que no se llegan a establecer vínculos afectivos y personales con los adultos de la escuela.

Además, como ya se mencionó en el apartado de familia-valores, los valores y las normas de disciplina que sean inculcadas por los padres, son las mismas que el adolescente va a presentar en sus diferentes contextos y uno de ellos es la escuela, en la cual, se reflejarán los modos en los que un individuo resuelve sus problemas, y en ocasiones, se encontrará que existen familias que no infringen violencia en sus hijos, y que pueden resultar ser las víctimas dentro de la escuela. Sin embargo, siendo la escuela una institución de gran relevancia para los adolescentes, también debe tener presente el papel que juega en la transmisión de elementos culturales, normas, sentimientos, actitudes y valores, que en ocasiones se pueden ver afectados por situaciones violentas, lo cual influye de manera importante en la convivencia y desarrollo de los alumnos (Prieto, 2005).

La violencia dentro del sistema escolar toma diferentes formas, no sólo se presenta una agresión entre alumno-alumno, sino también entre alumno-profesor, debido a que la institución puede no establecer de manera correcta las reglas que se deben llevar a cabo, y por tanto, los alumnos no tienen claras las normas de disciplina que ésta requiere, por lo que la escuela termina por

volverse un escenario de violencia para los adolescentes (Lajonquiére, Gutiérrez, Kaplan y otros, 2005).

Cabe mencionar, que si bien la violencia se presenta de manera muy frecuente en los centros escolares, las instituciones deben de realizar alguna acción para tratar de remediarla, por ejemplo, las actitudes de los maestros frente a los alumnos deben de expresar cierto tipo de valores, que le permitan al alumno poder elegir qué es lo que toma de su profesor y qué no le gusta de su forma de ser, es decir, las actitudes que toman los profesores repercute de manera indirecta en sus alumnos, porque ellos se dan cuenta del tipo de valores con los que cuenta la gente que les rodea (Hernando, 1999, p. 83).

Otro de los aspectos que influye en los indicios de la violencia escolar es la disciplina de la misma; es entonces que un clima social en el que existan normas claras; donde el profesor pueda asumir su papel como socializados, y el alumno tenga la oportunidad de participar en la elaboración de convenciones y reglas, y así exista una negociación entre ambos participantes dentro del aula, traerá como consecuencia menores problemas de violencia interpersonal. De acuerdo con Trianes (2000, p.33) *“... la violencia aparece en un clima donde las normas sean arbitrarias, elaboradas al margen de la participación de los alumnos, inconsistentes y poco claras, sin que los implicados en su cumplimiento y cuándo pueden no cumplirse, porque no exista una clara especificación de hasta dónde llega la libertad individual y hasta dónde ésta debe reducirse para respetar los derechos de los demás”*.

Por lo tanto, una disciplina coherente y no autoritaria, evitará crear confusiones sobre lo que está bien y lo que está mal, y es un factor para determinar la aparición de la violencia. Por ello, es importante dejar claro que los abusos y los malos tratos no son sinónimos de la indisciplina, debido a que esta última es una agresión contra las personas que afectan o atacan la personalidad y el desarrollo social de quien se ve intimidado (Trianes, 2000).

De acuerdo con Prieto (2005), es necesario conocer los tipos de relaciones que los estudiantes mantienen en la secundaria, para saber la normatividad que existe en la institución y partir de ahí para conocer lo que los estudiantes viven en su instancia, la manera de enfrentar y asumir las normas y reglas que rigen en esa institución, la manera en que se apropian de dichas reglas para su convivencia y sobrevivencia dentro de la escuela, y cuál es su participación en la construcción de la vida cotidiana tomando en cuenta las limitaciones y reglas que se tratan de poner en marcha dentro del centro escolar.

En México, el documento titulado *“Para entender la violencia en las escuelas”*, proporcionado por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE, 2007), da a conocer la influencia que tiene la disciplina de la escuela en la violencia que puede existir, de tal manera que los propios alumnos aceptan haber participado en actos violentos cuando perciben que la disciplina escolar es “nada estricta” o “muy estricta”; lo que deja ver que, para un mejor control de los alumnos, la escuela debe implantar una disciplina más equilibrada a lo que está permitido y lo que no; para que los alumnos tengan presente y claros sus derechos y deberes dentro de la institución.

2. 2. 1 La escuela y los valores.

Dentro de la escuela es importante que los docentes se den cuenta de la necesidad de inculcar en los alumnos valores que les permitan vivir en armonía con la sociedad, los profesores pueden comenzar por tratar que sus alumnos entiendan la importancia de los valores por medio de ciertas normas de disciplina, debido a que “en la medida en que la existencia personal adquiere su significación a partir de los valores libremente elegidos por cada cual, la función de la escuela consiste en ayudar a los alumnos a elegir libremente sus valores y a actuar en conformidad con ellos” (Estrela, 1999, p.31), por lo tanto, la institución escolar con ayuda de todos sus miembros debe de ayudar al alumno a elegir los valores que le parecen más apropiados y aquellos

antivalores que le ocasionen problemas, sustituirlos por otros, además, los adolescentes deben tomar consciencia de las consecuencias de sus actos, y de esta forma, podrán entender que todo lo que hagan dentro de la institución y de la sociedad tendrá repercusiones en ellos, ya sean buenas o malas, pero siempre con la responsabilidad que conllevan sus actos.

Es importante que los maestros dentro del salón de clases impongan normas para que exista disciplina, y al mismo tiempo, están inculcando valores en los adolescentes, debido a que los alumnos se percatan de que en ese contexto existen normas de disciplina que no se pueden romper, y que si esto sucede, deben de asumir las consecuencias.

Dentro de la escuela existen diferentes subgrupos, empezando por el del aula, en el que el profesor se encuentra como el líder de éste, y dentro de la clase, pueden encontrarse adolescentes que suelen descargar su frustración en otros compañeros, otros por su parte, se interesan en gustarle al sexo opuesto y también existen aquellos grupos que presentan rivalidades entre sí, por tal motivo, los profesores y la institución deberían de buscar alternativas para que dentro de la escuela exista una normatividad que les permita a los alumnos adquirir valores como la tolerancia y el respeto a los demás, y de esta forma, minimizar los conflictos dentro de la misma (Estrela, 1999), además, Estrela (1999), también informa que dentro del salón de clases existen diversas relaciones entre los grupos y es lo que da pauta a que existan ciertas normas y que llegue a existir una disciplina o en su defecto una indisciplina por parte de los integrantes del grupo.

En la escuela, la falta de valores o la ausencia de ellos se ve reflejada en los conflictos que los alumnos presentan entre ellos o con los profesores (Estrela, 1999), debido a que los adolescentes no tiene claras las reglas que se deben cumplir dentro de la escuela, y por ello se puede llegar a presentar la violencia en la escuela, además, dentro de todo centro escolar, es de suma importancia que se ejerzan ciertas normas, pero sobre todo que los alumnos

sepan cuáles son esas normas y las consecuencias que traerá si no se cumplen.

Por tanto, cada institución, debe tener en cuenta la importancia de inculcar valores en los alumnos, sin olvidar que la familia también juega un papel determinante, en la escuela secundaria, es en donde los adolescentes suelen encontrar la culminación de dichos valores, por tanto, los profesores deben de expresar valores propios que le permitan al alumno identificarse y mostrar más conductas positivas que negativas.

Además, Konopka (1973, citado en Horrocks, 1989) observó que el proceso de formación de valores se da durante toda la vida de un sujeto, pero tiene su máxima actividad durante la adolescencia, por tanto resulta importante que todos los grupos que rodean al adolescente muestren cierta coherencia con sus actos y sus palabras, sobre todo aquellos que conforman la escuela y la familia, de esta forma, los sujetos tenderán más a no utilizar la violencia en sus relaciones personales.

2.2.2 Relaciones entre iguales.

El ser humano día a día se relaciona con un grupo de personas, además de un complejo mundo de sentimientos, amistades, desencuentros; el cual influirá en la personalidad del sujeto.

Dentro de la escuela, el alumno se encuentra inmerso en relaciones académicas, en donde es común ver la relación que establece con el profesor y con otros compañeros, es decir, una relación entre sus iguales, en donde quizá éstos últimos cobran mayor influencia en sus actos y pensamientos.

En cuanto a la relación que puede haber entre el profesor y el alumno, generalmente se considera como binomio fundamental para originar la violencia escolar, debido a la relación que existe de esta última con la

disciplina, la instrucción de contenidos y la función que debería tener el profesor ante el grupo, en la que tradicionalmente se reconocería al alumno con un papel de pasivo y al profesor como autoridad. Sin embargo, en la actualidad son tantos los cambios que socialmente se están viviendo que ahora el profesor se debe adaptar al tipo de alumnado con el que trabaja; además de que el profesor de hoy en día debería comprometerse con sus alumnos a tomar en cuenta sus necesidades y lo que deberían saber hacer (Fernández, 2003). Por lo tanto, la relación profesor-alumno influirá en el comportamiento de los alumnos.

Por otro lado, en la adolescencia, el alumno, aparentemente, suele irse separando de las referencias que los adultos pueden proporcionarles; por lo que ahora lo que les importa son las relaciones que pueden tener con compañeros o amigos, y ambas partes se verán influenciadas, de tal manera que existe un intercambio de ideas, opiniones, puntos de vista, etc., siendo de gran importancia para el adolescente, ya que le ayuda a sobrellevar y afrontar la crisis que en esa etapa se presenta. Esta influencia entre iguales puede ser positiva o negativa, y si es positiva, encontramos los siguientes aspectos (Fernández, Villaoslada y Funes, 2002):

- ✓ Ayudan a una mejor aceptación de los cambios vitales que se da en esta edad.
- ✓ Facilitan la identificación con los grupos a los que pertenecen.
- ✓ Contribuyen en la reducción del estrés en consecuencia de las situaciones que se viven.
- ✓ Incrementan y amplían la influencia ejercida por otras relaciones.

Es tanta la influencia que existe en la relación entre iguales, que puede repercutir en el autoconcepto del adolescente, incrementando además, la confianza en sí mismo y la sensación de actuar de manera más eficaz. Por lo tanto, cuando las relaciones de compañerismo se convierten en amistades, éstas últimas adquieren mayor significado en la adolescencia, porque suele

haber sentimientos de comprensión y valor para el otro, además de confianzas que son generalmente los que influyen en la conducta de los estudiantes (Fernández, Villaoslada y Funes, 2002).

Es entonces que, para Trianes (2000), la calidad de las relaciones sociales es lo que contribuye a la violencia escolar; los conflictos que pueden existir entre compañeros proporcionan un contexto de aprendizaje y desarrollo de habilidades para las relaciones interpersonales, por lo tanto la empatía que puede sentir hacia el otro, es uno de los factores que determinarán el tipo de resolución de conflictos entre alumnos.

Las reglas que pueden regular las relaciones interpersonales se basan, generalmente, en la reciprocidad, a la vez que, también cobran gran significado las normas sociales, las cuales serán determinantes en la prevención de la agresividad y violencia en la resolución de conflictos, lo que generalmente sería una negociación verbal.

En la adolescencia, el éxito y el fracaso son características especiales para poder detectar a los alumnos rechazados y a los preferidos, por lo que los alumnos tienen una gran necesidad de aceptación por los otros, y cuando existe un rechazo entre un grupo de iguales, puede ser de dos tipos; los inhibidos (son valorados negativamente debido a su falta de atractivo por retraimiento y de interacción), y los agresivos (son valorados negativamente por sus conductas molestas y perjudiciales para los demás) (Trianes, 2000).

Las relaciones sociales también pueden ser clasificadas, según Trianes (2000), en: tamaño de grupo, estar solo (a), mantener conversación y formar parte de una red. Unido a ello, las relaciones entre iguales, en cuanto a la conducta agresiva y el rechazo de otros, hace hincapié en el balance de dominio /sumisión que se manifiesta en los conflictos de esos grupos y los “juegos” en los adolescentes.

De acuerdo con lo anterior, la estimulación de las redes de amistad entre todos los alumnos, idealmente supondría una estrategia educativa que ayudaría a desanimar o disminuir comportamientos agresivos contra determinados alumnos, aunque en la realidad lo que disminuiría tal problemática, son todos los factores que intervienen en su origen, desde aspectos personales, como la influencia de los medios y la propia escuela en las conductas de los alumnos.

2.2.3 El papel que juega el docente en la violencia escolar.

Dentro de la escuela, quien se encuentra la mayor parte del tiempo con los alumnos es el profesor, de quien también depende el tipo de disciplina que se lleve a cabo dentro del aula, siendo esto parte fundamental de los actos violentos que suceden en dicho lugar.

La disciplina es un factor muy importante dentro del aula, porque tanto el profesor como el método de control de la clase que utilice, serán las variables necesarias para poder sobrellevar las conductas disruptivas o de agresión en el aula.

Fernández (2003) propone tres categorías en las que el profesor tendría control de la clase:

- ✓ Organización de la clase: la estructura y los procesos de instrucción en la clase son los que promueven orden y la implicación de los alumnos en la tarea planteada, y a su vez son requisitos para el logro de los objetivos curriculares. Es necesario que el profesor tenga una consistencia en su actuación, debido a que esto permitirá predecir a los alumnos las consecuencias de sus actos para bien y para mal; de lo contrario las reglas no respetadas encaminarán a los conflictos con y entre los alumnos y el profesor.

- ✓ El modelado del profesor dentro del aula: los alumnos se comportarán como el profesor lo haga, es decir, el profesor será el guía para poder llevar a cabo un buen funcionamiento del grupo o no, de acuerdo con las actitudes que tome con sus alumnos.
- ✓ Agrupamiento de alumnos y desarrollo curricular: las agrupaciones deben favorecer la ayuda, el contraste, el trabajo en equipo, el compartir y la responsabilidad, lo que traería consigo un ambiente escolar mejor estructurado, no sólo en las actividades escolares sino en la propia convivencia de los alumnos.

Es importante tomar en cuenta que, existe una baja tasa de intervención por parte de los profesores en la involucración de los conflictos que se pueden presentar entre los alumnos, lo cual puede servir como refuerzo para el comportamiento agresivo de los alumnos, y que se relaciona con el pensamiento de Olweus (1991, citado en Trianes, 2000) quien argumenta que, una supervisión pasiva del profesor es totalmente inefectiva en los alumnos.

En la postura que toma el profesor ante los actos agresivos de sus alumnos, pueden intervenir distintos factores, uno de los cuales es el género, y que influye en la percepción de los episodios de agresión y en la consideración de la gravedad de la misma. Además, generalmente a los profesores les es más fácil detectar algún problema de sus alumnos respecto a su propio trabajo, es decir, pueden identificar problemas de aprendizaje, falta de participación, entre otros; por tanto, la identificación de conductas agresivas o el fenómeno del bullying, algunas veces es identificado por la empatía que pueden sentir con los alumnos, lo que hace que se sensibilicen y puedan actuar al respecto (Trianes, 2000).

Con lo anterior, se puede decir que los profesores suelen restar importancia a las agresiones entre compañeros, y enfocarla sólo a las dificultades que se presenten en su aprendizaje, o a los problemas de indisciplina que puedan llegar a perjudicar al grupo y no de manera individual.

Ahora bien, el profesor también toma un papel de socializador, y presenta relaciones interpersonales con sus alumnos, al mismo tiempo que es un modelo que presentará aspectos positivos o negativos, los cuales influirán en la historia personal de los estudiantes; es por eso que cuando llegan a existir conflictos entre los propios maestros de la escuela, los alumnos pueden percibirlos, sin embargo, en muchas ocasiones los profesores niegan que esos conflictos tengan consecuencias en sus alumnos, llegando entonces a lo que Kaës (1998, citado en Chagas, 2005) llama un “pacto de negación” que consiste en tener un acuerdo inconsciente entre los profesores, para poder asegurar la continuidad de las cargas y los beneficios conectados con la estructura del vínculo entre los alumnos y el profesor, lo cual es un ideal institucional que evita enfrentarse a una realidad que necesitaría modificaciones, y que atentaría contra la ilusión grupal de unidad y de alguna manera, miedo a ser vistos por sus alumnos como imperfectos o con defectos (Chagas, 2005).

La influencia que llega a tener el modelo del profesor en los alumnos es tan grande que, si éstos últimos logran percibir el vínculo negativo que existe entre los profesores, toman esto como modelo y lo ponen en práctica de manera indirecta en sus relaciones interpersonales.

Resulta inevitable que surjan conflictos en la vida cotidiana, sobre todo en los alumnos que diariamente tienen relaciones con diversas personas dentro de la escuela, sin embargo, lo que puede llegar a marcar al ser humano, es la manera de resolver dichos conflictos, según Chagas (2005) puede haber dos maneras de resolverlos: constructiva o destructiva, la primera puede crear una fuente de crecimiento y desarrollo en los sujetos o grupo de sujetos; mientras que la segunda sólo podrá traer consigo el daño y/ o el origen de la violencia.

2.3 Medios de comunicación: Televisión, videojuegos e internet.

Los medios de comunicación son un agente que puede producir violencia en los adolescentes, debido a los mensajes y las imágenes que presentan al público. La televisión, los videojuegos y el internet, que son los medios que mantienen ocupados a los jóvenes de hoy en día, muestran imágenes de violencia que dan pauta para que los adolescentes piensen que la violencia es una forma de comunicación, o incluso que lleguen a pensar que es normal dentro de sus relaciones personales.

De acuerdo con lo anterior, Goldstein (1999, citado en Trianes, 2000), señala la influencia que tienen los medios de comunicación, partiendo de tres efectos negativos en la conducta violenta:

- Efectos sobre la agresión: que tiene que ver con el aumento de la imitación de conductas violentas y de la violencia autodirigida.
- Temor a ser víctimas de agresiones: aumentando el temor, desconfianza y la búsqueda de autoprotección.
- Efecto espectador: en él se incrementa la despreocupación por hechos violentos que se contemplan o conocen, y la frialdad ante esos hechos.

Por lo tanto, cuando se habla de violencia, se hace referencia a un comportamiento multifactorial, es decir, implica varios factores de la vida del sujeto, y uno de ellos son los medios de comunicación, debido a que los adolescentes están inmersos en un mundo en el que la tecnología se ha convertido en una necesidad, por lo que la televisión, es uno de los factores que juegan un papel importante en la vida de cada sujeto que conforma a la sociedad.

Así pues, se hace necesario un conocimiento informativo acerca de lo que los medios de comunicación presentan, debido a que “más del 95% de los hogares tienen al menos un aparato de televisión y, una de sus características principales es que al ser audiovisual, crea un efecto de realidad sobre aquello

que muestra, es un recorte de la realidad” (Cardoso, Correa y otros, 2001, Imberti, comp., p. 112), es decir, la televisión está presente en gran parte de la vida de un sujeto, y en ocasiones los televidentes se sienten atraídos por la violencia que en ella se presenta, porque es una realidad que rodea y limita en la forma de actuar y pensar de una persona.

La televisión, como ya se mencionó, es un medio de comunicación, que en muchas ocasiones presenta un contenido lleno de violencia, puede ser en las caricaturas, en las novelas o en algún otro programa que se transmite por este medio, así pues, Cardoso, Correa y otros (Imberti comp., 2001), mencionan que existen estudios que afirman que la televisión estimula actitudes agresivas, y que los jóvenes tienden a utilizar más la violencia cuando se les presenta algún conflicto, un ejemplo es lo que observaron Wood, Wong y Chachere (1991) en el que encontraron que “un 70% de observaciones y estudios realizados, indicaban que existe un elemento ambiental que favorece el desarrollo de la agresividad” (citado en Blanchard y Muzás, 2007, p.16).

Por tanto, la televisión es un agente muy importante que permite estar informados, pero siempre con una desfragmentación de los acontecimientos que suceden en la sociedad, es decir, a la conveniencia de pocos (Tello, 2005), de tal forma que las nuevas y las viejas generaciones no se dan cuenta de lo que realmente ocurre dentro de la sociedad, y es ahí en donde el adolescente puede percatarse del intento que tiene la televisión en la transmisión de los mensajes de valores, pero, cuando sale a la calle encuentra todo lo contrario, por tanto, se le presenta un conflicto y si no logra resolverlo, tal vez eso se convierta en rebeldía y se quede con la violencia que está invadiendo a la sociedad.

Por otra parte, los videojuegos también son un medio que estimula la agresión en los adolescentes y niños, encontrando que “80% de los juegos de este tipo son violentos, aún aquellos que no incluyen peleas, recurren a algún tipo de violencia, como choques o carreras de autos a toda velocidad”

(Cardoso, Correa y otros, 2001, Imberti, comp., p. 113), en otras palabras, los videojuegos, también son medios que difunden la violencia en los hogares, porque recurren a ella para ser más entretenidos, y aún así, las familias no se percatan de lo que estos medios traen como consecuencia en sus hijos, es decir, en que sus actitudes sean cada vez más violentas.

De acuerdo con Carbonell y Peña (2001), otro de los medios más utilizados entre los adolescentes es el internet, el cual no sólo permite la búsqueda de información académica, sino además, permite acceder a toda una serie de redes en las que se puede conseguir fácilmente una inmensa información no apta para un adolescente y que sin embargo no tiene censura alguna para el usuario.

Es precisamente dicho medio el que hoy en día ha permitido, no sólo ver imágenes, sino cualquier tipo de material audiovisual sobre violencia escolar.

Así pues, se presenta la violencia, en inicio por factores familiares y aprendidos, y además se ven involucrados los medios de comunicación, las conductas violentas son mayormente producidas cuando son incentivadas por los distintos medios y contextos; lo cual tiene mucha relación con la madurez que tengan los espectadores de los hechos que estén viendo, ya que muchas veces es la inmadurez la que influye en que los adolescentes imiten las conductas violentas observadas debido a un desequilibrio psíquico o de frustración intensa(Carbonell y Peña, 2001).

Es entonces que, la televisión y los videojuegos, que son los medios que los adolescentes tienen más a su alcance, son los que dan pauta a que ese tipo de población tienda más a utilizar algún tipo de violencia en sus relaciones personales, ya sea en la familia, la escuela o cualquier otro escenario en el que se involucre el sujeto, aunque cabe mencionar, que muchas veces las familias o aquellos que supervisan la educación de los adolescentes, creen que estar viendo televisión o jugando con videojuegos les permite estar más

seguros y menos expuestos a cualquier tipo de violencia. Es decir, este factor de violencia y agresión en los jóvenes es un dilema, debido a que por un lado existen tipos de pensamiento que no ven a los medios de comunicación como un factor de violencia en sus hijos y, por otro, hay estudios que afirman que estos medios de comunicación influyen para que los adolescentes tiendan más a comportarse de manera violenta.

Por último, si bien los medios de comunicación expresan cierta violencia, al mismo tiempo están provocando que los adolescentes construyan valores que repercutirán a lo largo de toda su vida, debido a que “en la actualidad la vida de los jóvenes se orienta por las normas y preferencias que dictan los medios de comunicación social, lo que se traduce en una actitud de conformismo por parte de todos, nos priva del sentido crítico y de la creatividad necesaria para reaccionar” (Hernando, 1999, p. 83), es decir, los medios de comunicación en su mayor contenido transmiten actitudes de violencia, y pocos valores que se pueden utilizar sólo en situaciones muy limitadas, a pesar de que siempre existen diferentes alternativas para solucionar los conflictos, pero, los medios de comunicación se limitan a presentar la manera que les parece más rápida de arreglar las situaciones de la vida, por lo que los adolescentes las comienzan a interiorizar y es cómo actúan en su vida diaria.

Así pues, los medios de comunicación pueden actuar sobre el ser humano como conformadora de conciencia, además de orientadores de conducta y deformadores de la realidad.

3. Violencia y los derechos de los adolescentes.

En nuestra sociedad, se tiene la fortuna que desde el momento de nacer, el ser humano cuenta con derechos que deberían ser la protección contra lo que perjudica el desarrollo integral como persona; recordando que la violencia en las escuelas es el reflejo de la violencia en la sociedad (Osorio,

2006), también existe un dilema en lograr establecer qué derechos y obligaciones son los que debe cumplir un adolescente.

Como alumnos, los adolescentes también deben de estar informados acerca de sus derechos y obligaciones en la sociedad, porque es un derecho estar informado.

Kofi (Jiménez, citado en UNICEF, 2006), durante un mensaje del Día Internacional de la Juventud, sostuvo que los jóvenes son un recurso importante para el desarrollo, además de que, los adolescentes son el cambio positivo de la sociedad, y si desde la escuela, se está dañando a los implicados para el cambio, sólo traerá como consecuencia más violencia, que es la que viven día a día y la cual va contra sus derechos como adolescentes. Encontrando que los derechos de los adolescentes se dividen en tres: derecho a la vida, derecho a la educación y el derecho a la no explotación en todas sus manifestaciones.

Para que sean cumplidos de manera satisfactoria los derechos de los adolescentes, la escuela juega un papel importante, ya que debe tener los espacios suficientes para “Estimular la libertad, el diálogo, la posibilidad de dudar y el desacuerdo. Debe ser respetuosa de todos los derechos, debe permitir que los estudiantes puedan expresarse, innovar, gastar su energía y formar su personalidad alrededor de la música, el deporte, el baile y el teatro. Debe facilitar la amistad y la recreación” (UNICEF, 2006). Con esto, la UNICEF pretende que los adolescentes no se encuentren con grandes conflictos durante su vida escolar y en vez de “adolecer” la etapa en la que se encuentran, disfruten de sus habilidades y espacios recreativos que los lleven a un desarrollo integral como persona.

Pero, ¿a caso todas las escuelas están comprometidas realmente con la educación integral de sus alumnos?, la respuesta a esta cuestión, en muchas ocasiones resulta ser negativa, a pesar de que no lo acepten las autoridades

correspondientes, muchas de las acciones en las escuelas no muestran dicho compromiso con los estudiantes.

En nuestro país, de acuerdo con el artículo 3° de la Ley para la Protección de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (Cámara de Diputados de H. Congreso de la Unión, 2000), se manifiesta:

“La protección de los derechos de niñas, niños y adolescentes, tiene como objetivo asegurarles un desarrollo pleno e integral, lo que implica la oportunidad de formarse física, mental, emocional, social y moralmente en condiciones de igualdad”.

De acuerdo con lo anterior, retomando la “violencia escolar” en sus distintas manifestaciones (física, verbal y psicológica), las autoridades competentes deben proporcionar esa protección a los niños, niñas y adolescentes dentro del ámbito escolar, así como en la misma familia, con el fin de que tengan un pleno desarrollo integral aunado a una mejor calidad de vida.

Es por ello que, en abril de 2009 la Secretaría de Educación Pública (SEP,2009), en un boletín, reconoció la importancia de actuar frente a los hechos violentos que se han estado presentando en las escuelas de nuestro país, reconociendo estos actos, principalmente, con el término de bullying, el estudio realizado, a 3,550 alumnos de 29 escuelas de educación básica del Distrito Federal, reveló que 92% de los encuestados han sido víctimas, testigos o agresores dentro de los planteles de la violencia escolar.

Además, los resultados del estudio dieron a conocer que las bromas son el principal argumento para ser molestado (39 %) en el caso de estudiantes de primaria y el gozo del compañero (28 %) es el motivo para la agresión a nivel secundaria; mientras que la o el estudiante justifica la agresión a otro compañero porque lo provocan; y que la mayoría de los casos dice imitar la acción de la escuela y de la misma sociedad (SEP, 2009).

De acuerdo con los datos proporcionados anteriormente, se puede ver que el conocimiento que los propios adolescentes tienen de sus derechos, puede ser escaso, debido a que no ha habido un gran avance en la difusión de los derechos y obligaciones a los que deben obedecer; y esto sería una violación al derecho que tienen de protección, que se puede ver en el artículo 7° de la Ley para la Protección de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (Cámara de Diputados de H. Congreso de la Unión, 2000), que manifiesta:

“Corresponde a las autoridades o instancias federales, del Distrito Federal, estatales y municipales en el ámbito de sus atribuciones, la de asegurar a niñas, niños y adolescentes la protección y el ejercicio de sus derechos y la toma de medidas necesarias para su bienestar tomando en cuenta los derechos y deberes de sus madres, padres, y demás ascendientes, tutores y custodios, u otras personas que sean responsables de los mismos. De igual manera y sin perjuicio de lo anterior, es deber y obligación de la comunidad a la que pertenecen y, en general de todos los integrantes de la sociedad, el respeto y el auxilio en el ejercicio de sus derechos”.

Un artículo de la UNICEF (2009), menciona que existen diversos derechos que no son tomados en cuenta para su difusión en los adolescentes, entre los que se encuentran los relacionados a la violencia y el maltrato, sostiene la idea de que los adolescentes no saben que la violencia escolar, en la que algunas veces se han visto involucrados, es una violación a sus derechos como ciudadanos; y que está ligada a la violación del derecho de estar informado.

Así mismo, los adolescentes se dan cuenta de la violencia que se vive en la sociedad y, como no están informados acerca de sus derechos, no saben cómo actuar ante las situaciones que les ocasionan algún tipo de daños, un ejemplo es el proyecto “Adolescencia sin violencia” (Comisión de los Derechos Humanos del Distrito Federal, CDHDF, 2009), que es una apuesta

socioeducativa en la que se imparten talleres como el de “resolución no violenta de conflictos”. En el primer aniversario del mismo los adolescentes reportaron que, “la falta de espacios recreativos y deportivos, así como de un medio ambiente limpio y de servicios como el agua; existe temor por parte de las y los adolescentes a sufrir agresiones de cualquier tipo; manifiestan que viven en una sociedad indiferente, apática e individualista, lo cual muestra que hay mucho por hacer en el terreno del respeto a los derechos humanos y en la lucha contra la violencia” (CDHDF, 2009).

La juventud se siente violentada y no sabe cómo actuar, se sienten desprotegidos por lo que suelen actuar con violencia, por lo tanto, es preciso demostrar que la sociedad aún cuenta con valores que pueden ser rescatados y que pueden ayudar a los adolescentes a guiarse por un mejor camino.

Por lo tanto, los adolescentes deben saber cuáles son sus derechos y obligaciones, de tal forma que demanden sus necesidades a la sociedad sin ser reprimidos por la violencia, además, en la sociedad debe encontrarse una alternativa para informar a los adolescentes acerca de sus derechos, y que ellos se den cuenta en qué momento son violentados y qué es lo que pueden hacer para que sus derechos se cumplan.

Para que pueda ser concretada la idea anterior, se cree necesario tomar conciencia de la raíz del problema que embarga la violencia escolar que se presenta día a día en los distintos niveles educativos, en éste caso, haciendo énfasis en los alumnos de secundaria.

Es por ello que, conociendo la teoría descrita anteriormente, la investigación tomará en cuenta la violencia escolar como violencia interpersonal que propone Trianes (2000); así como los factores familia, escuela y medios de comunicación como parte fundamental para que exista la violencia escolar. También, resulta importante e interesante adoptar los

términos de víctima, agresor y espectador, correspondientes al bullying, y que Fernández (1999) también considera indispensables en la violencia escolar.

Rescatando la idea de que al existir violencia escolar en los centros educativos, no se cumple por completo la idea que se tiene de los derechos de los adolescentes para su pleno desarrollo integral, y poder cumplir una función activa y positiva dentro de la sociedad en la que viven.

De acuerdo con lo anterior, en esta investigación se llevará a cabo el análisis de los posibles factores que generan la violencia en los alumnos de secundaria, gracias a la opinión de alumnos y maestros sobre la violencia escolar, por medio de diversos instrumentos que se describirán en el siguiente capítulo.

Capítulo II. Método

Objetivo

Identificar la opinión de alumnos y docentes sobre la violencia escolar, con base a tres indicadores: familia, escuela y medios de comunicación como factores principales para que se genere.

Tipo de estudio

Descriptivo, debido a que se realizó un análisis que permite caracterizar los factores familiares, escolares y los medios de comunicación que generan la violencia escolar en estudiantes de 3° de secundaria.

Sujetos

La investigación se llevó a cabo con dos grupos de tercero de secundaria, con un total de ochenta alumnos, hombres y mujeres.

Además de tres docentes de la institución de los cuales, dos fueron los asesores de los respectivos grupos con los que se trabajó y que eran los profesores más dispuestos para cooperar durante la investigación; el restante fue un docente asignado por el director de la escuela, mismo que no impartía clase a ninguno de los dos grupos con los que se trabajó, pero que el director consideró importante para que diera su punto de vista de la problemática.

Criterio de selección

Debido a que los grupos fueron seleccionados por las autoridades de la escuela, sólo se pidió que cubrieran las siguientes características: ser alumnos de tercer grado con edades que oscilan entre 13 y 15 años aproximadamente, tomando en cuenta a hombres y mujeres.

Escenario

La investigación se llevó a cabo en una Escuela Secundaria Diurna, del turno matutino, ubicada en la Delegación Iztapalapa.

Definición conceptual

Violencia escolar: será tomada desde la perspectiva de violencia interpersonal que propone Trianes (2000), y que hace referencia a manifestaciones que tienen que ver con una falta de civismo, burlas, insultos o incluso exclusión social; los cuales suponen una indiferencia

Definición operacional

La variable de violencia escolar, será evaluada de acuerdo a tres indicadores que son: escuela, familia y medios de comunicación, mismos que aparecerán desglosados en un cuestionario para los alumnos y en una entrevista para los docentes, en ésta última se agrega un cuarto indicador, que será opinión de los docentes con respecto a la violencia escolar.

Instrumentos

Para recabar la información necesaria, se aplicó una entrevista semi-estructurada a los docentes y un cuestionario a los alumnos.

Para la construcción del cuestionario para los alumnos y la entrevista a los docentes, se tomó como referencia los instrumentos construidos por Figueroa y Ruíz (2008) en su investigación “Análisis de las conductas de Agresión verbal y física en alumnos de segundo grado de secundaria”.

A continuación, se procede a describir cada uno de los instrumentos que se utilizaron para recabar la información de esta investigación, además de su estructura y organización:

1) Entrevista semi-estructurada para los docentes

Se realizó la entrevista a los docentes, con el objetivo de identificar la opinión que tienen los profesores acerca de los factores psicosociales que intervienen en la violencia en la escuela, ésta integra 17 reactivos (Anexo 1).

Dicha entrevista se guía conforme a los factores que presentan Trianes (2000, 2002), Cardoso, Correa (comp. Imberti, 2001), Fernández (2003), Hernando (1999), Matud, Rodríguez, Carrero y Carballería (2002) y Santrock (2003), además, de incluir dos reactivos referentes a la opinión que tienen los docentes sobre la violencia escolar, factor que las autoras consideran significativo para cumplir con esta investigación. Cabe mencionar que, se consideró importante tomar las relaciones entre iguales, pertenecientes a la escuela, como indicador para ser integrado en el instrumento.

La construcción de la entrevista se estructuró y organizó de la siguiente manera:

a) *Opinión de los docentes acerca de la violencia escolar*: Cuyo objetivo es saber la opinión personal de los docentes acerca de la violencia que se presenta en el centro escolar, se integra por las preguntas 1 y 2.

b) *Familia*: El objetivo es identificar la relación que los profesores consideran que existe entre los alumnos violentos y su familia, se integra por las preguntas 3 y 4.

c) *Escuela*: Busca identificar la importancia le da la institución a la violencia escolar, y cómo ésta interviene para tratar de solucionar dicha problemática, integra las preguntas 5, 6, 7, 8, 9.

d) *Relaciones entre iguales*: Pretende identificar si los profesores consideran que las relaciones de los alumnos con sus iguales repercuten en la violencia que se presenta, integra las preguntas 10, 11, 12, 13.

e) *Medios de comunicación*: El objetivo es identificar la percepción que tienen los profesores con respecto a la violencia que se presenta en los medios de

comunicación y su relación con la violencia que se presenta en la escuela, integra las preguntas 14, 15, 16 y 17.

2) Cuestionario para alumnos

Dicho instrumento fue aplicado a los dos grupos de alumnos de tercer grado de secundaria; el cual consta de 22 preguntas abiertas sobre los factores que generan la violencia escolar, con el que se pretende identificar cuál de ellos tiene mayor influencia en dicha conducta (Anexo 2).

Para el diseño del instrumento, se tomaron como referentes los factores que propone Trianes (2000, 2002), Cardoso, Correa (comp. Imberti, 2001), Fernández (2003), Hernando (1999), Matud, Rodríguez, Carrero y Carballería (2002) y Santrock (2003) y que repercuten en la violencia que se vive dentro de las instituciones educativas, en este instrumento, también se consideró necesario tomar como indicador las relaciones entre iguales, dichos factores se presentan a continuación con su respectiva organización y diseño:

a) *Familia*: cuyo objetivo es identificar la influencia familiar en los adolescentes para utilizar la violencia en sus relaciones interpersonales; además de conocer si en los conflictos familiares se presenta algún tipo de violencia, se integra por las preguntas 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7.

b) *Relaciones entre iguales*: Busca identificar la influencia que tienen los “amigos” y cómo los adolescentes la manifiestan en sus relaciones interpersonales, además de saber cómo se comportan en sus iguales, abarca las preguntas 8, 9, 10, 11, 12, 13 y 14.

c) *Escuela*: Pretende conocer la opinión que tienen los adolescentes de la violencia que existe dentro de la institución, y cómo intervienen las reglas de disciplina en ella, integra las preguntas 15, 16, 17 y 18.

d) *Medios de comunicación*: Su objetivo es identificar si es que los adolescentes se percatan de la violencia que se presenta en los medios de comunicación, abarca las preguntas 19, 20, 21 y 22.

Procedimiento del estudio

- *Estudio piloto.*

Para dicha investigación, se solicitó el apoyo del Director de la Institución para que fuera asignado un grupo que cumpliera con los criterios de selección descritos anteriormente, con el cual se trabajó la prueba piloto; así como también, se aplicó la entrevista a tres docentes de ese mismo grupo, la cual también sirvió como prueba piloto. Cabe destacar que, ambos instrumentos cumplieron con el objetivo descrito, por lo que no fue necesario realizar alguna modificación en su diseño.

Una vez aplicada la prueba piloto y haciendo la revisión de la misma, se le pidió nuevamente el apoyo al director para que asignara dos grupos, con los cuales se trabajaría, así como sus respectivos asesores y el orientador de la escuela, sin embargo, a petición del director se tomó en cuenta a un docente que no impartía clase a ninguno de esos dos grupos, ya que posteriormente, cambiaría su asignatura por la de orientación, petición a la cual se decidió acceder. Cabe señalar que la idea de solicitar la entrevista a los asesores de cada uno de los grupos, fue porque se dedujo que éstos pueden tener mayor acercamiento y conocimiento de sus respectivos alumnos asesorados puesto que, si existe algún problema con alguno de ellos, son a los asesores a quienes los demás profesores se acercan a comentárselo.

Asignados los grupos y los docentes requeridos, se dispuso a realizar lo siguiente:

- ✓ Para la aplicación del cuestionario a los alumnos, primero se hablo con los asesores de cada uno de los grupos, y fueron ellos los que accedieron a cedernos una hora de su clase para la aplicación del

instrumento. Los alumnos tardaron, un tiempo aproximado de 30 minutos; mientras lo contestaban, mostraban interés por comentar las preguntas y respuestas con sus compañeros.

- ✓ Una vez aplicado el cuestionario a los alumnos, asistimos una vez más a la escuela para realizar la entrevista a los docentes; la cual se aplicó en la hora que los docentes tenían de servicio, y en esa ocasión sólo se pudo realizar la entrevista a los docentes que eran asesores de los grupos a los que fueron aplicados los cuestionarios. Fue al siguiente día, cuando se pudo aplicar la entrevista al tercer docente, ya que no coincidían sus horarios con los del día anterior; por lo que, para aplicar este instrumento, fueron necesarios dos días.
- ✓ Cabe destacar que, el tiempo que cada uno de los docentes dedicó a la entrevista fue muy variado, ya que, cada uno de ellos ejemplificaba y contaba anécdotas referentes a la temática; sobre todo el docente que no impartía clase a ninguno de los dos grupos, por lo que el tiempo mínimo en la aplicación del instrumento, fue de 35 min y el máximo de 50 min.
- ✓ Por último, se dieron las gracias a los profesores y alumnos por su participación en la investigación, debido a que no se presentó ningún problema en la aplicación de las entrevistas y de los cuestionarios.

Capítulo III. Análisis y discusión de resultados

En éste capítulo se presenta el análisis de resultados, mismo que fue realizado a partir de dos dimensiones: cuantitativa y cualitativamente, ambas aplicadas a la entrevista a docentes y al cuestionario dirigido a los alumnos.

Entrevista a docentes

El instrumento, consta de 17 preguntas abiertas, aplicado a tres docentes de la institución; se transcribieron las respuestas de cada uno, de tal manera que se pudieran identificar similitudes y diferencias en sus respuestas ante cada una de las preguntas.

Las respuestas se agrupan por indicador: opinión de docente, familia, escuela, relaciones entre iguales y medios de comunicación; así como sus respectivas preguntas.

Posteriormente se realizó una interpretación de dichas respuestas retomando la teoría en el marco teórico.

Por tanto, en el análisis de la entrevista se presenta, en primer lugar: la pregunta y respuestas que dieron los docentes en general, para después pasar a la interpretación teórica, misma que se realizó por indicador, y en algunos casos se presentan dos o más interpretaciones teóricas según el número de preguntas que se pudieron relacionar.

Análisis de la entrevista a docentes

A continuación se presentan los resultados obtenidos de la entrevista realizada a los docentes, así como la interpretación individual o grupal de las preguntas relacionadas.

Indicador A: Opinión de los docentes, preguntas 1 y 2.

1. *¿Cómo define la violencia escolar?*

Dos de los profesores (67%) consideran que la violencia es una manifestación de los alumnos por la falta de atención y educación moral por parte de su familia. Mientras que el profesor restante (33%) considera la violencia sólo como una agresión física o verbal entre alumno-alumno, maestro-maestro y/o maestro-alumno.

2. *¿Qué factores considera que influyen para que exista la violencia entre los alumnos?*

Todos los profesores (100%) coinciden en que el factor determinante para que exista la violencia es la familia; mientras que dos profesores (67%) también toman en cuenta las relaciones entre iguales, y además uno de ellos (33%) agrega otro factor que es la etapa de la adolescencia y la búsqueda de identidad.

Discusión

En las respuestas anteriores, se menciona a la familia como uno de los factores que determina la violencia en los estudiantes, de acuerdo con Cerezo (citado en Blanchard y Múzas, 2007, p. 15), el clima sociofamiliar es determinante en la formación y desarrollo de conductas agresivas en los estudiantes, confirmando así que la familia es un factor determinante para que la violencia se presente dentro de la escuela secundaria. Al mismo tiempo, los docentes mencionan como otro factor las relaciones con sus iguales y como menciona Trianes (2000), la calidad de las relaciones sociales es lo que contribuye a la violencia escolar. Por último, también se incluye la búsqueda de la identidad en la etapa de la adolescencia, así mismo, Harris y Petrie (2006), nos dicen que el adolescente comienza a buscar ayuda para poder reconocerse a sí mismo, a sus sentimientos y a sus acciones, debido a que el sujeto sufre cambios físicos, psicológicos y emocionales durante la etapa de la adolescencia, y como consecuencia se presentan cambios en su comportamiento. Entonces, en la violencia escolar, de acuerdo a la opinión de

los docentes, se presentan factores determinantes, como son, la etapa de la adolescencia, la familia y los amigos, dichos factores, determinan el uso de conductas violentas dentro del centro escolar.

Indicador B: Familia, preguntas 3 y 4.

3. *¿Considera que los alumnos catalogados como los (as) más agresivos (as) pudieran tener algún problema familiar? ¿Por qué?*

Todos los profesores (100%) señalan que más que un problema familiar específico, son las situaciones que se presentan en su familia, y sólo uno de ellos (33%) considera que en algunos casos los alumnos actúan por imitar a algún compañero o por influencia de los medios de comunicación.

4. *¿De qué manera cree que la familia influye en las conductas de sus hijos dentro de la escuela?*

Todos los profesores (100%) señalan que la familia, específicamente de quién educa, determina la conducta por medio de los métodos de disciplina que se emplean durante su formación.

Discusión

Los profesores, señalan que las situaciones que se presentan en la familia de los estudiantes, hace que los alumnos sean agresivos al interior de la institución, relacionándolo con que, las conductas de los alumnos y alumnas dentro de la escuela muestran los métodos de disciplina empleados por los padres, encontrando en una investigación realizada por Olweus en el año de 1999 (citado en Trianes, 2000), indica que existen factores familiares que incluyen el desarrollo de patrones de conductas agresivas, la primera es el hecho de que la familia debe poner límites hacia la conducta agresiva del niño, y la segunda, que los padres en ocasiones aplican métodos de disciplina autoritarios que estimularán la conducta agresiva de sus hijos, Fernández (2003), también indica que los malos tratos en la familia, los modelados en la misma de que el más fuerte es el que tiene mayor poder y los métodos de

crianza a veces muy disciplinarios o con demasiada flexibilidad, fomentan la violencia en los adolescentes.

Indicador C: Escuela, preguntas 5,6, 7, 8 y 9.

5. *En su centro de trabajo, ¿existe la violencia escolar? ¿Por qué?*

Todos los profesores (100%) consideran que existe la violencia en su centro escolar tanto física como verbalmente. Además de que todos (100%) consideran que la violencia se da por las formas agresivas de jugar que tienen los alumnos sin medir consecuencias de sus actos, y uno de ellos (33%) agrega que la mayoría de las veces, la violencia comienza por simples miradas entre compañeros, que los alumnos interpretan como ofensivas.

6. *¿Qué importancia se le da a la violencia dentro de su escuela por parte de las autoridades?*

Todos los profesores (100%) señalan que en la institución se le da mucha importancia a la violencia involucrando a toda la comunidad escolar para tratar de erradicar dicha problemática, además de que existe un programa institucional que se centra en los alumnos violentos, sin embargo, dos de los profesores (67%), no saben lo que involucra el programa ni cómo se lleva a cabo, y sólo saben que existe un seguimiento por la subdirectora de la escuela; por su parte, la profesora restante (33%) es la que se encuentra más involucrada en el programa que existe en la escuela y que se llama “Educar para la paz”, el cuál involucra una intervención de prevención.

Discusión

Los profesores, afirman que en su escuela se presenta la violencia tanto física como verbal y que en ocasiones se da por simples miradas, sin embargo, como menciona Estela (1999), dentro del centro escolar existen aquellos grupos que presentan rivalidades entre sí, al mismo tiempo, por tal motivo, los profesores y la institución deberían de buscar alternativas para que dentro de la escuela exista una normatividad que les permita a los alumnos adquirir valores

como la tolerancia y el respeto a los demás, y de esta forma, minimizar los conflictos dentro de la misma, al mismo tiempo, Fernández (2003) aclara que dentro de la escuela pueden existir rasgos significativos que fomentan la agresividad en los alumnos, como la crisis de valores por parte de la sociedad y no sólo de los adolescentes, así como el elevado número de alumnos que trae como consecuencia la falta de atención individualizada, y por tanto, no se llega a la culminación de vínculos afectuosos y personales con los alumnos de la escuela.

7. ¿Cree que en la escuela se les informa a los alumnos (as) las normas de disciplina y sus consecuencias si no son cumplidas?

Todos los profesores (100%) afirman que existe información acerca del reglamento escolar y sus sanciones, al mismo tiempo, uno de ellos (33%), considera que la información proporcionada acerca del reglamento no es clara para los alumnos y en algunos casos por los mismos profesores.

8. ¿Cómo interviene la disciplina en los actos violentos suscitados dentro de la escuela en la que labora?

Dos de los profesores (67%) señalan que no hay tolerancia, debido a que si se rompen las reglas son sancionados de manera inmediata, mientras que el profesor restante (33%), aclara que hubo cambio de directivo y que la directora los hace realizar trabajos en la escuela como jardinería y pintar, aunque considera que eso no es suficiente para frenar los actos violentos dentro de la institución. Sin embargo todos los profesores (100%) señalan que aunque hay normas de disciplina por cumplir, no siempre son respetadas por la comunidad escolar (directivos, profesores, alumnos, padres de familia).

Discusión

Los profesores afirman que existe información acerca del reglamento escolar, sin embargo, también resaltan que no siempre son respetadas por toda la comunidad escolar, y de acuerdo con Trianes (2000), la violencia puede aparecer donde las reglas de disciplina sean inconsistentes y poco claras,

además de autoritarias, entonces, se encuentra que en la escuela secundaria existe poca tolerancia, además de que el reglamento no es claro para los alumnos y en ocasiones tampoco para los profesores, además, de acuerdo a un documento titulado “Para entender la violencia en las escuelas”, proporcionado por el Instituto Nacional para la evaluación de la educación (INEE, 2007), los alumnos aceptan haber participado en actos violentos cuando perciben que la disciplina escolar es nada estricta o muy estricta, lo cual nos dice que la disciplina dentro de los centros escolares debe ser más equilibrada y que los alumnos entiendan sus derechos y deberes dentro de la institución.

9. *¿De qué manera cree que la escuela contribuya en la formación de valores de los estudiantes?*

Todos los profesores (100%), señalan que es un tema curricular y se tiene que abordar en todas las asignaturas, sin embargo consideran que la escuela sólo refuerza los valores que se supone los alumnos ya conocen desde casa. Mientras que dos de ellos (67%) afirman que tratan de llevarlos a la práctica con sus alumnos aunque no les resulta fácil, y el profesor restante (33%), considera que cada maestro debería de planear temas relacionados con los valores y que por tanto depende de la disposición de cada maestro.

Discusión

Los profesores, señalan que los valores es un tema curricular y que por tanto, debe ser abordado por cada profesor, como señala Estrela (1999), los profesores deben dar la libertad de que los alumnos elijan los valores que más tienen coherencia con su personalidad, así como actuar acorde a ellos, por tanto, es importante que los maestros incluyan los valores en su actividad diaria y que traten de que los alumnos actúen acorde con ellos.

Indicador D: Relaciones entre iguales, preguntas 10, 11, 12 y 13

10. *¿Qué tipo de relación existe entre usted como docente y sus alumnos?*

Todos los maestros (100%), considera que su relación con los alumnos es buena, resaltando que dos de ellos (67%), señalan que hay comunicación y apoyo con sus alumnos, mientras que el profesor restante (33%), comenta que lleva una amistad con límites entre él y sus alumnos.

Discusión

Los profesores consideran que su relación con los alumnos es buena, por tanto, como menciona Fernández (2003), independientemente de la relación que existe entre el maestro-alumno, el profesor debería comprometerse con sus alumnos y tomar en cuenta sus necesidades, además de que en esta relación también se ve involucrada la disciplina que el docente tenga con sus alumnos, teniendo como consecuencia que dicha relación influirá en el comportamiento de los alumnos.

11. ¿Considera que los alumnos (as) que son violentos tienen relaciones poco eficaces con sus demás compañeros?

Dos de los profesores (67%) señalan que no siempre los alumnos violentos tienen relaciones poco eficaces, debido a que en ocasiones los alumnos pueden seguirlos mucho o pueden tener amigos que también son violentos. Por otro lado, el profesor restante (33%), considera que los alumnos que son violentos sí tienen relaciones poco eficaces, ya que sus actitudes hacen que sus compañeros y maestros se alejen de ellos y lleguen a ser etiquetados.

12. ¿Considera que los alumnos violentos repercuten en la conducta de sus demás compañeros? ¿Por qué y de qué manera?

Todos los profesores (100%), afirman que aquellos alumnos violentos sí repercuten en la conducta de sus demás compañeros, ya que pueden volverse temerosos y/o agresivos, además de que académicamente su desempeño puede bajar, sin embargo, uno de los profesores (33%), también menciona que puede existir cierta identificación por parte de alguno de sus compañeros.

Discusión

Pese a las conductas violentas que algunos alumnos manifiestan con sus compañeros, no todos suelen ser solitarios o temidos, confirmando entonces que los agresores pueden llegar a hacer “amigos con mayor facilidad” debido a la popularidad que tienen entre sus compañeros; pero también presentan una adaptación psicosocial más deficiente debido al rechazo que pueden presentar por parte de sus compañeros que no se ven involucrados en la violencia (Olweus, 1993-1996, Rigby, 1996 citados en Harries y Petrie, 2006).

Debido a la etapa en la que se encuentran, los alumnos pueden asumir cambios de conducta a partir de las relaciones interpersonales que mantienen con sus compañeros, debido a que esos grupos de iguales se convierten en experiencias sociales y en la percepción del mundo que les rodea (Meleno, 1997, citado en Fernández, 2003), sin embargo, de ellos depende la manera en que pueden actuar en dichas experiencias.

13. ¿Qué diferencia considera que existe en las relaciones de los alumnos violentos a los no violentos?

Todos los profesores (100%) consideran que los alumnos violentos son conocidos por la mayor parte de sus compañeros y los docentes, además de que se tiene mayor conocimiento de sus padres por la frecuencia con la que se les cita en la escuela. Dos de ellos (67%) consideran que la actitud de los alumnos violentos repercute en la relación con sus compañeros debido a la “identificación” que puede llegar a tener.

Por otro lado, un profesor (33%) considera que la relación con alumnos no violentos es distinta y que es muy escasa la relación con los padres de los mismos, y todos los profesores (100%) consideran que en la mayoría de los casos los alumnos violentos se involucran con compañeros con características semejantes, mientras que los alumnos no violentos no se involucran demasiado con compañeros violentos.

Discusión

Los cambios a los que se enfrentan los alumnos al presentarse a la secundaria son varios, entre los que se encuentra una despersonalización en las relaciones y el trato entre el alumno y los profesores (Fernández, Vallaosolada y Funes, 2002), y es lo que demuestra la respuesta de los profesores, desgraciadamente una de las diferencias que se nota entre los alumnos violentos a los no violentos es el conocimiento que se tiene de ellos, es decir, no consideran necesario establecer otro tipo de relación con sus alumnos a menos que sea por una problemática. Por otro lado, es en la adolescencia en donde hay una búsqueda de identidad, por lo que los alumnos suelen buscar un grupo de “amigos” en donde puedan sentirse más identificados, de ahí que los profesores encuentren características semejantes entre los agresores.

Indicador E: Medios de comunicación, preguntas 14, 15, 16 y 17.

14. ¿Considera que la violencia que se presenta en la televisión repercute en las conductas de los alumnos (as)?, ¿de qué manera?

Todos los profesores (100%), señalan que la televisión si repercute en las conductas violentas de los alumnos, debido a que funciona como un distractor y un medio de entretenimiento e imitan lo que ven.

15. ¿Alguna vez ha visto si los alumnos (as) traen imágenes o videos violentos en su celular?, ¿Por qué cree que les atrae ese tipo de imágenes o videos?

Todos los profesores (100%) señalan que sí han llegado a ver imágenes violentas en los celulares de los alumnos. Dos de los profesores (67%) indican que puede ser por emoción y entretenimiento, mientras que el profesor restante (33%) comenta que les atraen porque muchas veces encuentran técnicas para el empleo de la violencia.

16. ¿De qué manera cree que influye el internet en la violencia escolar?, ¿Por qué?

Todos los profesores (100%) señalan que el internet es determinante en la violencia escolar, aunque sólo dos de ellos (67%) comentan que es debido a que se tiene la facilidad a cualquier tipo de información y en ocasiones los alumnos tratan de imitar lo que encuentran, mientras que el profesor restante (33%), considera que los alumnos se han involucrado demasiado en las redes sociales y en ocasiones comienzan a violentarse por medio de esto y se culmina en la escuela, además de que se cierran al mundo exterior y les resulta difícil interactuar con sus compañeros de forma física.

17. ¿Ha notado si los alumnos (as) en alguna ocasión imitan lo que ven en la televisión, internet o videojuegos?

Todos los profesores (100%) señalan que si han notado que los alumnos imitan lo que ven en la televisión, aunque sólo un profesor (33%) considera que también pudieran estar imitando lo que ven al interior de su familia. Agregando que dos de los profesores (67%) consideran que la educación y formación familiar son factores determinantes para que los alumnos traten o no de imitar lo que ven.

Discusión

Es evidente que los medios de comunicación suelen influenciar las conductas del ser humano, y es que éstos pueden tener efectos negativos hacia los adolescentes, tales como (Goldstein, 1999, citado en Trianes, 2000): un aumento de la imitación de las conductas debido a las imágenes y mensajes que proporcionan. Además, son también éstos los medios de entretenimiento de los adolescentes, y muchas veces no son inspeccionados por los padres de familia, sobre todo respecto al internet, que es un medio que proporciona información no apta para menores, y que permite acceder a una serie de redes que puede servir como medio para aumentar los actos violentos, en especial lo que Trianes (2000) llama violencia indirecta, en la que se busca influenciar a las personas para burlarse, buscar apodos, criticar, extender rumores, entre otros, hacia sus compañeros.

Si bien, la violencia es una problemática social, los padres de familia pueden ir guiando a sus hijos para que no sigan patrones de conducta equivocados.

Cuestionario para alumnos

El cuestionario consta de 22 preguntas abiertas, cada una de ellas agrupadas por indicador: familia, relaciones entre iguales, escuela y medios de comunicación. Fue aplicado a 80 alumnos de 3er. grado de secundaria de ambos sexos. Cabe mencionar que el análisis de la información obtenida se realizó en dos dimensiones: cualitativa y cuantitativa.

Para la codificación de los resultados se siguió el siguiente procedimiento:

- a) De los 80 cuestionarios aplicados, se seleccionó aleatoriamente una muestra de 30 cuestionarios para que, de ellos se pudieran obtener las categorías de respuesta más frecuentes, y a partir de éstas, poder integrar las de los cuestionarios restantes.
- b) Se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de cada una de las respuestas dadas por los alumnos, de tal manera que se obtuvo el análisis cuantitativo del cuestionario.
- c) Una vez que se obtuvieron las frecuencias y porcentajes por categorías en cada pregunta, se codificó la información en tablas para cada pregunta.
- d) Por último, tomando como referencia las tablas asignadas a cada pregunta, se realizó la interpretación de éstas, tomando como referencia la información del marco teórico; cabe destacar que, las interpretaciones se llevaron a cabo relacionando preguntas, es decir, así como hay una interpretación por tabla, también hay en las que se integraron dos o más según se consideró necesario.

Análisis de resultados del cuestionario de alumnos

A continuación se presentan los resultados obtenidos del cuestionario aplicado a los alumnos, con los pasos antes mencionados.

Indicador A: Familia, reactivos 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7.

Pregunta 1: ¿Quiénes integran tu familia?

En esta primera pregunta, la mayoría de los alumnos (76.25%) manifiesta vivir con ambos padres y hermanos, en contraste con la mínima cantidad de alumnos (1.25%), que sólo vive con su papá y hermanos. Las respuestas a esta pregunta pueden verse con mayor detalle en la siguiente tabla:

Tabla No. 1: Familia

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a) Ambos padres y hermanos	61	76.25
b) Madre y hermanos	12	15
c) Ambos padres y yo	6	7.5
d) Papá, yo y hermanos	1	1.25
TOTAL	80	100

Pregunta 2: ¿Cómo es tu convivencia familiar?

Las respuestas de la mayoría de los alumnos (62.5%) revelan que la convivencia familiar es buena porque hay comunicación y apoyo entre ellos, sin embargo, también hay alumnos (28.75%) que mantienen una convivencia familiar buena, pero no con todos los integrantes de su familia.

Las respuestas detalladas a esta pregunta se pueden ver en la tabla no.2.

Tabla No. 2: Convivencia familiar

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a) Buena, hay comunicación y apoyo con todos los miembros de la familia	50	62.5
b) Escasa convivencia porque casi no están	5	6.25
c) Buena pero sólo con algunos miembros	23	28.75
d) Mala, no hay comunicación y confianza	2	2.5

TOTAL	80	100
--------------	-----------	------------

Pregunta 3: ¿Con qué miembro de tu familia te resulta más fácil convivir y comunicarte? ¿Por qué?

En esta pregunta, a la mayoría de los alumnos (42.5%) les resulta más fácil convivir con sus hermanos debido a la comprensión y apoyo que reciben de éstos; mientras que un porcentaje bajo de los alumnos (3.75%), tienden a relacionarse fácilmente con ambos padres porque les hacen reconocer sus aciertos y errores.

Las diversas respuestas dadas por los alumnos se pueden observar en la tabla no.3.

Tabla No. 3: Miembro de la familia con el que es más fácil convivir

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a)Con mis hermanos porque hay mayor comprensión y apoyo	34	42.5
b)Con mi papá porque me escucha y comprende	11	13.75
c)Con mi mamá porque le tengo confianza y me comprende	21	26.25
d)Con mis papás porque me dicen en que estoy bien y en que mal.	3	3.75
e)Con todos porque convivimos mucho.	5	6.25
f)Con nadie.	6	7.5
TOTAL	80	100

Pregunta 4: ¿Con qué miembro de tu familia te resulta más difícil convivir y comunicarte? ¿Por qué?

La mayoría de los alumnos (28.75%), considera que la convivencia que mantienen, específicamente con el padre, es difícil debido a la ausencia de éste por motivos de trabajo; en contraste, algunos de los alumnos (21.25%), refieren un motivo distinto por el cual se torna difícil la convivencia con su madre, que es el enojo y la disciplina que mantienen con ellos.

Los resultados con más detalle a esta pregunta se encuentran en la siguiente tabla:

Tabla No.4: Miembro con de la familia con el que hay dificultad en convivir

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a)Con mis papás porque no me entienden	4	5
b)Con mi mamá porque es más enojona y estricta	17	21.25
c)Con mi papá porque casi no está debido a su trabajo, y no hay convivencia	23	28.75
d)Con mis hermanos porque no me comprenden y peleamos	18	22.5
e)Con nadie	18	22.5
TOTAL	80	100

Discusión

De acuerdo a las respuestas dadas, la convivencia y comunicación dentro de la familia, es un factor determinante en cuanto a sus relaciones dentro de ella, debido a que algunos de los adolescentes afirman que no se les dificulta convivir con sus hermanos por diferencias o con algunos de los padres por que casi no los ven, y de acuerdo con Trianes (2000), la dinámica familiar y las relaciones que se establecen dentro de ella son determinantes para el desarrollo y aprendizaje de habilidades, sin embargo, también es un factor de riesgo que puede predisponer al alumno a actuar de manera agresiva e inadecuada con sus iguales, es decir, dentro de la familia, se deben entablar relaciones basadas en la comunicación, debido a que es el primer contexto que les enseña a sostener relaciones afectivas, y eso se verá reflejado en sus relaciones posteriores, en este caso, en sus relaciones dentro de la escuela secundaria.

Pregunta 5: ¿De qué manera se resuelven los problemas que se presentan en tu familia?

En esta pregunta, la mayoría de los alumnos (83.75%), dicen resolver los problemas familiares hablando, mientras que una minoría (5%), manifiestan no resolver los problemas con su familia, sin embargo, un porcentaje más alto de ellos (7.5%), afirma que los problemas se resuelven a golpes o discutiendo.

Hubo distintas respuestas a dicha pregunta, mismas que se pueden observar en la tabla no. 5.

Tabla No. 5: Resolución de problemas familiares

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a)Hablando	67	83.75
b)A golpes o discutiendo	6	7.5
c)Con sanciones	3	3.75
d)No se resuelven	4	5
TOTAL	80	100

Pregunta 6: ¿Quién y de qué manera te sanciona cuando no cumples con las reglas de tu casa?

La respuesta que la mayoría (46.25%) manifestó a esta pregunta, refiere que las sanciones que reciben los alumnos son por parte de los padres; pero también un porcentaje elevado (36.25%), dice que la madre es la que sanciona, lo cual se relaciona con los alumnos que dijeron que les resulta difícil convivir con la madre debido a su enojo y disciplina (pregunta 4).

Las distintas respuestas dadas a esta pregunta, pueden verse en la tabla no.6.

Tabla No.6: Miembro de la familia que sanciona

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a)Mis papás no dejándome hacer lo que me gusta	37	46.25
b)Mis papás con regaños y golpes	3	3.75
c)Mi mamá con regaños, prohibiciones y hacer lo que no me gusta	29	36.25
d)Mi papá no dejándome hacer lo que me gusta	7	8.75
e)No respondió	4	5
TOTAL	80	100

Pregunta 7: ¿Alguna vez has golpeado a algún miembro de tu familia? ¿Por qué?

La respuesta de los alumnos que tiene un menor porcentaje (2.5%) pero que resulta inquietante, es que si han golpeado a alguno de los integrantes de la familia, el motivo: porque ese integrante golpeo a otro; en contraste con la mitad de los alumnos (50%) que consideran, ante todo, el respeto entre los integrantes de la familia, sin embargo, también se encuentra que un número elevado de alumnos (as) (38.75%), han golpeado a alguno de sus hermanos por diferencias.

Las respuestas a esta pregunta, se encuentran en la tabla no.7.

Tabla No.7: Golpes en la familia

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a)Sí, hermanos porque peleamos por diferencias	31	38.75
b)Sí, a alguno de los padres porque golpeo a otro miembro de la familia	2	2.5
c)Sí, sólo jugando	7	8.75
d)No porque debe haber respeto entre nosotros	40	50
TOTAL	80	100

Discusión

De acuerdo con las respuestas de los y las alumnas, es importante ver cómo se resuelven los conflictos presentados por su familia, ya que algunos adolescentes dicen que a golpes, sin embargo, otros pocos dicen no resolver los problemas familiares, es así que, de acuerdo con Mead (1928, citado en Horrocks, 1989), lo que un sujeto aprenda en su familia o en su cultura, será reflejado en los demás contextos en los que se desarrolla, entonces, si dentro de su familia se enseñan formas violentas al momento de comunicarse, lo más probable es que sus conductas sean repetidas en otros contextos como lo es la escuela.

Por otro lado, Fernández (2003), también nos habla de ciertos factores de riesgo que se presentan dentro de la familia y que traen como consecuencia la violencia en los adolescentes, entre ellos se encuentran: los malos tratos y un modelado violento en el seno familiar, siendo éste el medio por el cual se resuelven los conflictos, así también como la desestructuración de la familia en donde puede haber ausencia de alguno de los padres o la falta de atención hacia los adolescentes.

Es importante considerar los métodos por los cuales los padres disciplinan a sus hijos, ya que, siguiendo con Fernández (2003), los métodos de crianza con demasiada flexibilidad o viceversa, restrictiva o en algunos casos, muy disciplinarios, también provocan que los adolescentes se vuelvan violentos. Confirmando así que la familia es determinante para que dentro de la

escuela se presenten conductas agresivas entre los y las alumnas de la institución.

Indicador b: Relaciones entre iguales, reactivos 8, 9, 10, 11, 12, 13 y 14.

Pregunta 8: ¿Cómo describes tu personalidad?

La mayoría de los alumnos (40%) se considera sociable, divertido y alegre, mientras que un bajo porcentaje de alumnos (5%) se considera únicamente grosero.

Las respuestas de todos los alumnos, se pueden observar en la tabla no.8.

Tabla No.8: Personalidad

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a)Amable, responsable, respetuosa (o)	15	18.75
b)Sociable, divertida y alegre	32	40
c)Grosera (o)	4	5
d)Enojón cuando me provocan	11	13.75
e)Enojón, grosera (o), alegre, divertido	11	13.75
f)Todas las anteriores	7	8.75
TOTAL	80	100

Pregunta 9: ¿De qué manera influye tu forma de ser en las relaciones con otras personas? Explica por qué.

En esta pregunta la mayoría de los alumnos (42.5%), refieren que la relación que pueden mantener con otras personas depende más de cómo son tratados; mientras que otros (26.25%) consideran que es su forma de ser la que hace que tengan amigos.

Las diversas respuestas a dicha pregunta se presentan en la siguiente tabla:

Tabla No. 9: Influencia de la personalidad en las relaciones sociales

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a)No influye	11	13.75
b)De buena manera porque nos aceptamos como somos	14	17.5
c)Depende de las personas, como me tratan los	34	42.5

trato		
d)Bien porque mi forma de ser hace que tenga amigos	21	26.25
TOTAL	80	100

Discusión

De acuerdo a las respuestas proporcionadas por los alumnos, se puede observar que la personalidad la ligan con su comportamiento, y al relacionarse con sus compañeros pesa más la manera en que son tratados, que su personalidad en sí para poderse relacionar con ellos; es así como las relaciones interpersonales que mantienen los adolescentes en su medio y que es la manera en que perciben la realidad, son los factores que determinan u orientan su conducta (Meleno, 1997, citado en Fernández, 2003).

Por otro lado, es importante resaltar que un bajo número de alumnos dicen respetarse tal y como son, y eso quizá sea una de las causas por las que puede existir la violencia dentro de la escuela; ya que, de acuerdo a los resultados obtenidos de las votaciones democráticas de los adolescentes, realizada en junio del 2003 por el IFE (UNICEF,2006), indican que es el respeto por su persona tal y como son , y el respeto hacía otros aunque no compartan ideologías, algunos de los factores que afectan la estancia de los adolescentes en la escuela. Por tanto, aunque existan otros factores determinantes para que se dé la violencia escolar, es evidente que los valores, en especial, el respeto, es determinante también para que exista dicha problemática.

Pregunta 10: ¿Cuántas personas conforman tu grupo de amigos (as)?

Un porcentaje alto (42.5%), pero, que no es la mayoría de los alumnos, refiere tener más de 10 amigos y su convivencia es distinta con cada uno de ellos; mientras que otros pocos (3.75%), consideran tener un solo amigo pero con el que exista comunicación y apoyo.

Las distintas respuestas dadas a esta pregunta, se encuentran en la tabla no.10.

Tabla No. 10: Grupo de amigos

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje
a)Más de 10, pero la convivencia es distinta con cada uno de ellos	34	42.5
b)Menos de 10	41	51.25
c)Uno pero hay comunicación y apoyo	3	3.75
d)No tengo	2	2.5
TOTAL	80	100

Pregunta 11: ¿Cómo te comportas cuando estás con ellos (as)?

La respuesta que algunos de los alumnos (23.75%) dieron a esta pregunta, refleja que no cambian su manera de ser por estar con sus amigos, mientras que la mayoría de ellos (37.5%) refieren ser más divertidos, amigables cuando se encuentran con su grupo de amigos.

Las respuestas dadas a esta pregunta, se encuentran en la tabla no.11.

Tabla No. 11: Comportamiento con amigos

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a)Depende de la situación y de con quién este.	14	17.5
b)Como siempre soy	19	23.75
c)Más grosera y distinta a como soy normalmente	14	17.5
d)Divertida (o), amigable y traviesa (o)	30	37.5
e)No contesto	3	3.75
TOTAL	80	100

Discusión

Debido a la edad en la que se encuentran los alumnos, es común observar la importancia que éstos dan a su grupo de amigos, y es que son en estos círculos en dónde existen intercambios de ideas y opiniones respecto a diversas temáticas. De acuerdo con Trianes (2000), estos grupos pueden ser clasificados en: tamaño de grupo, estar solo (a), mantener conversación; por tanto, resulta interesante que algunos de los alumnos se relacionan con más de 10 amigos, en contraste con quienes encuentran eficaz la relación con sólo uno con el cual puedan mantener una conversación y sentirse conforme con ello.

Sin embargo, las relaciones entre iguales pueden ser o no eficaces en el comportamiento que de ellas se derive, lo cual se ve reflejado en las

respuestas de los alumnos que admiten ser más groseros y en general, distintos a como siempre son, y es que son esos grupos los que se convierten en experiencias sociales y la manera de ver la realidad (Meleno, 1997, citado en Fernández, 2003); también de que en sus “amistades” encuentran comprensión y la valorización del otro, además de confianzas, que son algunos aspectos que influyen en la conducta los estudiantes (Fernández, Villaoslada y Funes, 2002).

Cabe resaltar que, de acuerdo con Trianes (2000), es la calidad de las relaciones sociales que tengan los adolescentes, lo que puede contribuir a la violencia escolar.

Pregunta 12: ¿Has golpeado a algún (a) compañero (a) de tu escuela? ¿Por qué?

Un porcentaje alto de alumnos (as) (55%), afirman que no han golpeado a sus compañeros de escuela porque no les gusta pelear, mientras que otros alumnos (as) (26.25%), dicen que si han golpeado porque los provocan.

Las respuestas antes referidas se encuentran presentes en la tabla No. 12:

Tabla No.12: Golpes con compañeros

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a)Si, porque me cae mal	9	11.25
b)Si, pero sólo de juego	6	7.5
c)Si, porque me provocan	21	26.25
d)No, porque no me gusta pelear	44	55
TOTAL	80	100

Pregunta 13: ¿Has tenido algún problema con un (a) amigo (a) en dónde utilizaste palabras ofensivas?

En ésta pregunta, la mayoría de los alumnos (35%) manifiestan haber utilizado palabras ofensivas como respuesta al enojo; sin embargo, son varios (33.75%) los alumnos que dicen no haberlas utilizado.

Las respuestas antes presentadas se encuentran en la tabla No. 13:

Tabla No.13: Problemas causados por utilizar palabras ofensivas

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a)Sí, es normal en la convivencia	11	13.75
b)Sí, sólo cuando me enojo	28	35
c)A veces, jugando	14	17.5
d)No	27	33.75
TOTAL	80	100

Pregunta 14: ¿Utilizas los golpes para jugar con tus compañeros de clase?

Un número considerable de alumnos (as) (37.5%), dicen que algunas veces utilizan los golpes para jugar con sus compañeros de clase, mientras que, sólo algunos adolescentes (12.5%), afirman que siempre utilizan los golpes para jugar con sus compañeros de clase.

Las respuestas a dicha pregunta se encuentran registradas en la siguiente tabla:

Tabla No.14: Utilizar golpes como juego

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a)Sí, siempre	10	12.5
b)Algunas veces	30	37.5
c)No	40	50
TOTAL	80	100

Discusión

De acuerdo a las respuestas dadas por los alumnos, se puede observar que gran parte de ellos, ha utilizado palabras ofensivas y los golpes como defensa a provocaciones o resultado de su enojo, actos que pueden ser definidos como violencia verbal, que se refiere a insultos, apodos o expresiones dañinas; y violencia física, refiriéndose a golpes (Fernández,2003). Y es en esta última en dónde se puede incluir los golpes que los adolescentes utilizan a manera de “juego” no tomando conciencia de la violencia que están utilizando en sus relaciones sociales.

Es entonces que, resulta inquietante la diferencia de respuestas entre una pregunta y otra, mientras la mayoría de los alumnos responde que no ha golpeado a algún compañero porque no le gusta pelear, un número considerable responde que ha utilizado los golpes como juego sólo “algunas

veces”; lo anterior puede sonar contradictorio respecto a los datos revelados en el periódico Excelsior (2008) por la Comisión Nacional de Derechos Humanos, donde se dice que en tres millones 150 mil 377 casos de violencia, los alumnos confirmaron haber cometido actos violentos contra sus compañeros.

Lo que puede verse como “contradicción”, quizá no es más que la falta de atención y conciencia de lo que es la violencia, tomando en cuenta que ésta existe cuando alguien impone fuerza o poder en contra de otra persona, teniendo como resultado un daño, maltrato o abuso físico o psicológico, ya sea directa o indirectamente (Fernández, 1999).

Indicador c: Escuela, reactivos 15, 16, 17 y 18.

Pregunta 15: ¿Alguna vez has agredido verbalmente a un maestro? ¿Qué pasó después?

La respuesta que obtuvo un mayor porcentaje (83.75%), afirma que los alumnos no han agredido verbalmente a un maestro porque les deben respeto, sin embargo, hay algunos (13.75%) que dicen que sí han agredido verbalmente a un maestro, pero que hubo sanción por parte de la escuela.

Las respuestas anteriores, pueden verse en la tabla No. 15:

Tabla No. 15: Agresiones hacia un maestro

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a) No, les debo respeto	67	83.75
b) Sí, hubo sanción de la escuela	11	13.75
c) Sí, pero así es la convivencia con él	2	2.5
TOTAL	80	100

Pregunta 16: ¿Alguna vez has sido agredido física o verbalmente por algún maestro? ¿Qué hiciste?

Una minoría de los alumnos (as) (6.25%), afirman que han sido agredidos, ya sea física o verbalmente por algún maestro, pero que les contestaron agresivamente, aunque, la mayoría de ellos (as) (88.75%), afirman que no han sido agredidos, porque si eso pasara, les dirían a sus papás.

Las respuestas dadas a dicha pregunta, se presentan en la siguiente tabla No. 16:

Tabla No.16: Agresiones recibidas por un maestro

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a)No, si lo hace les diría a mis papás	71	88.75
b)Sí, le conteste agresivamente	5	6.25
c)Sí, nada porque hay preferencia para los maestros	3	3.75
d)Sí, fue sancionado	1	1.25
TOTAL	80	100

Discusión

De acuerdo a las respuestas dadas por los adolescentes, encontramos que la relación que se entabla con los profesores puede variar entre los alumnos, ya que la mayoría de ellos, afirman que les deben respeto, en cambio otros pocos afirman que los profesores los han agredido física o verbalmente, entonces, de acuerdo con Fernández (2003), dentro de la escuela pueden existir rasgos significativos que pueden fomentar la agresividad en los alumnos, en este caso, la forma en la que son tratados, además, Fernández (2003), también menciona, “los roles del profesor y del alumno, que en ocasiones crean una asimetría del nivel que cada uno posee dentro de la escuela, contrastado con las respuestas de los alumnos, quienes respondieron que habían sido agredidos física o verbalmente por un maestro, pero que no hicieron nada porque hay preferencia hacia los mismos.

Entonces, el sistema escolar como aclara Lajonquiére, Gutiérrez, Kaplan y otros (2005), también puede volverse un escenario de violencia para los adolescentes. Así mismo, Hernando (1999), aclara que las actitudes de los maestros frente a los alumnos debe expresar cierto tipo de valores, es decir, las actitudes que toman los profesores repercute de manera indirecta en sus alumnos, porque ellos se dan cuenta del tipo de valores con los que cuenta la gente que le rodea.

Pregunta 17: ¿Sabes cuáles son las reglas de disciplina en la escuela y las consecuencias cuando no se cumplen? Menciona cuáles.

La mayoría de los y las adolescentes (48.75%), afirman que sólo conocen algunas reglas de disciplina y algunas consecuencias, debido a que no conocen todo el reglamento, cabe resaltar que un número considerable (18.75%), no conoce las reglas de disciplina ni las consecuencias cuando no se cumplen.

Las respuestas ante esta pregunta, se presentan en la tabla No. 17:

Tabla No. 17: Reglas de disciplina y consecuencias cuando no son cumplidas

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a) Sí, cumplir con el reglamento, y las sanciones son: reportes, citatorios, suspensión y/o expulsión.	13	16.25
b) No conozco ni reglas ni consecuencias	15	18.75
c) Sólo conozco las consecuencias	13	16.25
d) Sólo algunas, no conozco todo el reglamento	39	48.75
TOTAL	80	100

Discusión

Es interesante ver cómo algunos de los adolescentes afirman no conocer las reglas de disciplina de la escuela, ni las consecuencias cuando no se cumplen, así mismo, sólo unos pocos dicen conocer el reglamento, pudiendo así, contrastar sus respuestas con las de los profesores, que afirman que dentro de la institución existe información acerca del reglamento escolar y sus sanciones, sin embargo, también uno de ellos afirma que no es clara para los alumnos y en ocasiones para ellos. Así mismo, Lajonquiére, Gutiérrez, Kaplan y otros (2005), afirman que la violencia escolar también se presenta porque los alumnos no tienen claras las normas de disciplina, por lo que la escuela termina por volverse un escenario de violencia para los adolescentes.

Trianes (2000, p. 33), también dice que en un clima en donde las normas son arbitrarias, inconsistentes y poco claras, se presenta la violencia con mayor frecuencia, debido a que, “no existe una clara especificación de hasta dónde llega la libertad individual y hasta dónde ésta debe reducirse para respetar los

derechos de los demás”, afirmando así que se pueden crear confusiones que determinan la aparición de la violencia. Al mismo tiempo, de acuerdo con el documento titulado “*Para entender la violencia en las escuelas*”, proporcionado por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE, 2007), da a conocer la influencia que tiene la disciplina de la escuela en la violencia que puede existir, debido a que los alumnos aceptan haber participado en actos violentos cuando perciben que la disciplina escolar es muy estricta o nada estricta, reflejando así que, la disciplina debe ser equilibrada.

Pregunta 18: ¿Qué opinas de las peleas suscitadas entre tus compañeros?

Un número considerable (21.25%) de alumnos, consideran que las peleas entre sus compañeros están mal, pero que a veces, se da por provocaciones, sin embargo, un mayor porcentaje (52.5%) también opinan que está mal, pero dicen que los problemas se pueden arreglar hablando.

Las respuestas presentadas, se encuentran en la tabla No. 18:

Tabla No.18: Peleas entre compañeros

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a)Que está mal porque los problemas se pueden arreglar hablando	42	52.5
b)Que está mal pero a veces se da por provocaciones	17	21.25
c)Que está bien porque es justificado	6	7.5
d)No opino y/o no contesto	15	18.75
TOTAL	80	100

Discusión

De acuerdo a la opinión de los adolescentes, las peleas entre sus compañeros están mal, porque los problemas se pueden arreglar hablando, sin embargo otros pocos afirman que está bien porque es justificado, cabe resaltar que las respuestas están relacionadas con los valores que los y las alumnas poseen en su centro escolar, debido a que si en la escuela existe la falta de valores como menciona Estrela (1999), ésta, se verá reflejada en los conflictos que los alumnos presentan. Al mismo tiempo, los valores adquiridos dentro de su familia, se reflejan en las respuestas de los adolescentes, quienes, se podría

afirmar que resuelven sus conflictos familiares por medio de la comunicación verbal y no por medio de agresiones físicas o verbales.

Es por ello que, de acuerdo con Trianes (2000), la empatía que los alumnos puedan tener o sentir hacia el otro, es uno de los factores que determinarán el tipo de resolución de conflictos entre ellos mismos.

Indicador d: Medios de comunicación, reactivos 19, 20, 21 y 22.

Pregunta 19: ¿Qué sentimientos te provocan las imágenes violentas que aparecen en internet o la televisión?

Un número considerable de alumnos (as) (36.25%), dice que las imágenes violentas que aparecen en internet o en la televisión, les provocan tristeza, debido a aquellos que son agredidos, sin embargo otros pocos (16.25%), afirman que sienten enojo, por la situación en la que vivimos; pero también hay, aunque son la minoría (3.75%), a quienes les causa emoción las imágenes violentas que ven.

Las respuestas antes mencionadas, se presentan en la tabla No. 19:

Tabla No.19: Sentimientos ante imágenes violentas

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a) Impacto, por los actos violentos	7	8.75
b) Enojo, por la situación en que vivimos	13	16.25
c) Tristeza, por los agredidos	29	36.25
d) Emoción	3	3.75
e) Nada	28	35
TOTAL	80	100

Discusión

Algunas de las respuestas que dan los estudiantes respecto a lo que sienten de las imágenes que ven, son las que comúnmente pueden escucharse en la sociedad, como tristeza, impacto, enojo; pero resulta sorprendente que, aunque es minoría, les cause emoción, mientras que a un grupo considerable de alumnos no les cause “nada” y éste es uno de los efectos negativos que pueden provocar los medios de comunicación en las personas, la

despreocupación ante dicha problemática (Goldstein, 1999, citado en Trianes, 2000).

Pregunta 20: ¿Qué tipo de videojuegos te gustan y por qué?

La mayoría de los y las alumnas (33.75%), dicen que no les gustan los videojuegos, sin embargo, un poco menos (30%), afirman que les gustan los videojuegos de guerras y peleas, porque son atractivos.

Las respuestas dadas a dicha pregunta, se presentan en la tabla No. 20:

Tabla No. 20: Gusto por lo videojuegos

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a)Guerras y peleas porque son atractivos	24	30
b)Acción porque me des-aburren	14	17.5
c)Deportes y destreza porque son interesantes y divertidos	15	18.75
d)No me gustan	27	33.75
TOTAL	80	100

Discusión

Si bien, se puede creer que, los adolescentes por el simple hecho de estar en sus casas “divirtiéndose sanamente” con videojuegos no sufren o presencian algún tipo de violencia, es necesario que exista una mayor supervisión de los juegos que les gustan, ya que, si no fue la mayoría, gran parte de los alumnos mencionan que los videojuegos que más llaman su atención son los de guerras y peleas. Y de acuerdo a la opinión de los profesores, los alumnos suelen imitar dichas conductas con sus compañeros dentro de la escuela. Por tanto, es de suma importancia tomar en cuenta los tipos de videojuegos que los estudiantes tienen, ya que el 80% de los juegos son violentos, ya sea en peleas, choques o carreras de autos a toda velocidad (Cardoso, Correa y otros, 2001, Imberti, comp.).

Pregunta 21: ¿Qué opinas de las noticias que se han dado sobre la violencia que provoca el narcotráfico?

La mayoría de los y las adolescentes (32.5%), afirman que la violencia que provoca el narcotráfico está mal, porque son crueles y el país está

empeorando, sin embargo, la respuesta que le siguió (22.5%), dice que la responsabilidad es de las autoridades.

Las respuestas se presentan en la tabla No. 21:

Tabla No.21. Opinión de las noticias de la violencia a causa del narcotráfico

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a)Que está mal y provoca mal uso de los medios de comunicación	6	7.5
b)Que está mal y no siempre dan la información como es en realidad	14	17.5
c)De nada sirve mi opinión si no cambian las cosas	5	6.25
d)Que está mal, son crueles y el país está empeorando	26	32.5
e)Que la responsabilidad es de las autoridades	18	22.5
f)Indiferencia	11	13.75
TOTAL	80	100

Pregunta 22: ¿Qué opinas de los videos que se suben a internet sobre peleas y abusos en las escuelas secundarias entre compañeros?

Un número considerable de los y las alumnas (27.5%), la opinión que dan en cuanto a las peleas en internet dentro de las secundarias, indican que para ellos, está mal, porque son agresivos e incitan a hacer lo mismo; por su parte, otros pocos (7.5%), dicen que los videos están buenos, pero que otros son crueles.

Las respuestas se presentan en la tabla No. 22:

Tabla No.22: Opinión de los videos en internet sobre la violencia escolar

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a)Que lo hacen por diversión	6	7.5
b)Que algunos están buenos, pero otros son crueles	6	7.5
c)Que están bien, para que se conozca la realidad	7	8.75
d)Que está mal, porque son agresivos e incitan a hacer lo mismo	22	27.5
e)Que están mal, porque se hace mal uso del internet	22	27.5
f)No los veo, porque no me gustan	17	21.25
TOTAL	80	100

Discusión

Es cierto que, uno de los medios más comunes para informarse es la televisión, pero es importante reconocer que en ella hay una desfragmentación de los acontecimientos que suceden en la sociedad (Tello, 2005), quizá esa sea una de las causas por la que los adolescentes opinan que no siempre dan la información como es en realidad, aunque parece que se está despertando su lado crítico, muchos de ellos no aportan algo a lo que se vive hoy en día. Es importante considerar que, de acuerdo con Goldstein (1999, citado en Trianes, 2000), puede haber varios efectos negativos que provocan los medios de comunicación, entre los que se encuentra el efecto espectador, en el cual se incrementa la despreocupación por hechos violentos y existe frialdad ante ellos; y es este efecto es el que presentan varios de los alumnos cuando manifiestan que su opinión no sirve de nada porque no cambiarían nada o incluso llegar a la indiferencia de tales actos.

En contraste con lo que piensan algunos respecto a los videos violentos que hay en internet, reconociendo que está mal porque incitan a hacer lo mismo, lo que se conocería como efectos de la agresión, en el que Goldstein (1999, citado en Trianes, 2000), menciona que existe un aumento de la imitación de conductas violentas e incluso de la violencia autodirigida. Y es que no sólo son los videos violentos, sino también, según la opinión de uno de los profesores, son las redes sociales en las que los estudiantes mantienen también algún tipo de violencia que culmina en la escuela.

Concluyendo entonces que, “en la actualidad la vida de los jóvenes se orienta por las normas y preferencias que dictan los medios de comunicación social, lo que se traduce en una actitud de conformismo por parte de todos, nos priva del sentido crítico y de la creatividad necesaria para reaccionar” (Hernando, 1999, p.83), de cada uno depende cómo serán vistos y tomados los medios de comunicación en sí mismos y con los integrantes de la familia, tomando en cuenta que, actúan sobre el ser humano como formadores de conciencia y realidad, orientadores de conducta y deformadores de la realidad.

Conclusiones

Una vez que se han discutido los resultados de cada uno de los indicadores como influyentes en la promoción de la violencia escolar: familia, escuela, relaciones entre iguales y medios de comunicación, se puede llegar a una conclusión de la problemática tratada en esta investigación.

Recordando la pregunta que guió la investigación: **¿Cómo puede influir la familia, la escuela y los medios de comunicación en generar la violencia escolar en estudiantes de 3° de secundaria?**

Y el objetivo de la misma: **Identificar la influencia de la familia, escuela y medios de comunicación como factores principales para que se genere la violencia escolar en estudiantes de 3° de secundaria, con base a la opinión de alumnos y docentes;** es como se concluye que:

Después de haber realizado la investigación antes presentada, se pudieron observar los distintos puntos de vista de los alumnos y profesores que participaron, respecto a los factores: familia, escuela, relaciones entre iguales y medios de comunicación como influyentes en que se pueda generar la violencia escolar en los estudiantes de tercero de secundaria.

Es importante mencionar que el objetivo fue logrado satisfactoriamente, ya que se pudo identificar la influencia que cada uno de los indicadores tiene sobre los estudiantes en la promoción de la violencia escolar, retomando que la base y la formadora de hábitos, valores y personalidad de cada ser humano, es la familia, debido a que es en ella en donde se aprenden e imitan patrones de conducta que diariamente se dan en dicho contexto.

De acuerdo con Trianes (2000), la dinámica familiar tiene una gran influencia en las relaciones que sus hijos establecen con sus iguales, así como puede ser una fuente de desarrollo y aprendizaje de distintas habilidades,

también puede ser un factor de riesgo que predisponga a los estudiantes a actuar de manera agresiva e inadecuada con sus iguales.

Se puede considerar que la familia es fundamental para que se presente una menor o mayor influencia los demás indicadores mencionados, aspecto del que se dan cuenta los docentes que fueron entrevistados, debido a que ellos indican que, la familia es determinante para la conducta que presentan los adolescentes dentro y fuera de la escuela.

Coinciden en que las situaciones presentadas al interior de las familias de los estudiantes, repercuten en el interior de la institución, además, afirman que las conductas de los alumnos, muestran los métodos de disciplina empleados por sus padres; de acuerdo con Olweus (1999, citado en Trianes, 2000), existen factores familiares que repercuten en el desarrollo de conductas agresivas, mencionando los métodos de disciplina que se desarrollan en la misma, y que en muchas ocasiones pueden ser autoritarios o con demasiada flexibilidad. Otro tipo de situación familiar pueden ser los malos tratos que se dan dentro de la misma, principalmente los golpes o los gritos que se presentan.

Cabe mencionar que, si la familia es el elemento esencial en la formación de un adolescente, también tiene gran importancia la escuela, porque es el segundo contexto en el que los estudiantes pasan casi la mitad del día dentro de ella, por lo que se puede considerar que las normas y reglas que existan repercutirán en el comportamiento de los alumnos, así como la disciplina dentro y fuera de un aula.

Debido al elevado número de alumnos, los profesores pueden llegar a la falta de atención individualizada, y es que son ellos, los que pasan el mayor tiempo con los alumnos, por lo que también esa relación maestro-alumno puede fomentar o no la violencia escolar, debido a la disciplina que éste maneje con sus alumnos, la cual puede ser de confianza y hasta cierto punto

de amistad, pero siempre estableciendo límites entre ambos; ya que cuando éstos últimos se pierden, son los mismos docentes que incitan a la violencia, permitiendo la violencia física o verbal entre él y sus alumnos o sólo entre los alumnos, como lo manifestaron específicamente dos de los 80 alumnos, en donde la convivencia con algún docente es la base de agresiones, lo cual es “normal” para ellos.

Por lo tanto, el que los alumnos conozcan y se percaten de las reglas y normas de disciplina en la escuela, y realmente sean conscientes de ellas, así como de sus consecuencias, es lo que faltaría para la disminución de la problemática de la violencia escolar; y es que tanto maestros como alumnos han reconocido que a pesar de que se les da el reglamento, algunas veces no es claro o no les toman la importancia debida a ello.

Por otro lado, también resulta importante reconocer que, a pesar de que existe un programa institucional que supuestamente involucra a toda la comunidad escolar, dos maestros no saben cómo funciona argumentando que la subdirectora es quien la lleva a cabo, sólo saben que el nombre del programa es “Educar para la paz” y que es un programa de prevención de la violencia; pero con ello, surgen varias cuestiones por parte de las autoras de esta investigación, si es un programa de prevención, ¿qué es lo que se hace con los que ya se encuentran involucrados en la violencia escolar?, si el programa involucra, como dicen los docentes, a toda la comunidad escolar, ¿por qué no están informados de cómo funciona?, ¿es la falta de interés de los docentes para informarse, o son los directivos los responsables de la falta de comunicación hacia su personal sobre dicho programa?

La realidad es que, teóricamente y curricularmente se pueden establecer distintas “soluciones” de erradicar la violencia escolar, pero la realidad que se vive día a día es muy distinta, como sucede también en la práctica de valores, que a pesar de que es una temática curricular para todas las asignaturas, por el

tiempo, contenidos e incluso disposición del docente, se pueden o no llevar a cabo con sus alumnos.

Aunque, los docentes se ven involucrados en fomentar la violencia escolar, los grupos de amigos también cobran una influencia para los alumnos y su comportamiento, pero si éstos tienen una base más o menos sólida de valores, actitudes y habilidades aprendidas o difundidas desde la familia y continuando en la escuela, puede que sea menor el riesgo de que se vean involucrados en la violencia escolar ya sea como agresores o víctimas; porque hoy en día, la realidad es que todos, en algún momento, hemos sido espectadores u observadores de actos violentos.

En lo que respecta a los amigos, se pudo encontrar que tanto docentes como alumnos coinciden en que la conducta de éstos últimos con su grupo de amigos se ve influenciada, y es que las relaciones entre iguales en la adolescencia son de gran importancia para los estudiantes, y de acuerdo con los profesores, se puede determinar que la influencia de algunos alumnos hacia sus compañeros puede ser un factor importante para que exista la violencia, sobre todo porque los alumnos violentos son los que se identifican con otros compañeros con características similares, buscando entonces, una identificación de conductas y puntos de vistas similares, es decir, de acuerdo con Meleno (1997, citado en Fernández, 2003) hay cambios de conducta que pueden llegar a tener los adolescentes, a partir de las relaciones interpersonales que mantienen con sus compañeros, y son esos grupos los que se convierten en experiencias sociales y en la percepción que tengan del mundo.

Si bien, la imitación o identificación de lo que hace un compañero es un factor importante para que se desarrolle la violencia escolar, un elemento que también se puede considerar esencial, es la manera en que los estudiantes pueden resolver conflictos, porque la mayoría de los alumnos reconocen utilizar palabras ofensivas cuando se enojan, y en muchas ocasiones puede ser el inicio de riñas o encuentros violentos entre compañeros; además de que

aceptan utilizar los golpes o las palabras ofensivas como algo común entre sus “juegos”, y esto puede colaborar a que no puedan ser conscientes de la violencia en la que se están desarrollando, y peor, que ellos mismos están permitiendo hacia su persona, mismo que nos lleva a una violación de sus derechos.

Por tanto, se puede observar que las relaciones entre iguales sí pueden ser determinantes en la conducta de los alumnos, y depende de la eficacia que tengan éstas, es lo que tendrá de resultado en cada uno de los sujetos, así, si los alumnos se involucran en relaciones poco eficaces, en las que exista la violencia, su conducta se modificará, encontrando entonces que, éstos últimos pueden fungir como agresores, agredidos y en el menor de los casos, espectadores de los hechos violentos que puedan haber en su alrededor.

Cabe mencionar, que el ser observadores no sólo involucra actos violentos en la escuela, sino también, puede ser espectador de los medios de comunicación, y tanto profesores como alumnos, coinciden en que dichas imágenes mostradas pueden contribuir a la imitación de dichas conductas por parte de los alumnos; pero también resulta interesante considerar que, algunos de los alumnos muestran empatía por la situación que se vive hoy en día, no sólo con compañeros exhibidos en peleas por medio del internet, sino por la situación social que vive nuestro país, los múltiples casos de violencia que se vive.

Y es que la empatía puede ser uno de los motivos por el cual exista la violencia escolar, todo depende de con quiénes muestren empatía los estudiantes, si con las víctimas o los agresores, o sólo lleguen a ser algún tipo de observador: activo, cuando ayudan o apoyan al agresor; pasivo, indirectamente refuerzan al agresor con sonrisas o atención; prosocial, cuando ayudan a la víctima; o simplemente espectador, cuando sólo observan la situación (Trianes, 2000).

Es importante reconocer que los medios de comunicación pueden ser un factor determinante en la violencia que existe en las escuelas.

En esta investigación sólo fueron considerados tres medios de comunicación: televisión, videojuegos e internet, en los cuales se puede observar claramente la difusión de hechos violentos que, directa o indirectamente repercuten en la conducta y conciencia de los estudiantes.

La opinión de los docentes al respecto, deja ver que los medios de comunicación pueden ser instrumentos determinantes para que se dé la violencia escolar, ya que, los estudiantes recurren a ellos por simple atracción o distracción, pero el resultado de ello puede ser la imitación que éstos hagan de lo que han visto, e incluso puede resultar preocupante que, algunos de los alumnos los vean como medios de “entrenamiento” para su defensa ante otros compañeros.

En lo que respecta a la televisión, resulta interesante y preocupante la opinión que los alumnos tienen sobre los actos violentos que se viven hoy en día en nuestra sociedad, y es que dadas las respuestas de los alumnos se puede corroborar lo que menciona Goldstein (1999, citado en Trianes, 2000), sobre la influencia que puede tener los medios de comunicación en el ser humano, y menciona algunos efectos negativos en la conducta violenta, entre los que se encuentran: los efectos sobre la agresión, el cual tienen que ver con el aumento de la imitación de conductas violentas; y el efecto espectador, refiriéndose al incremento de despreocupación por hechos violentos que se contemplan o conocen, y la frialdad ante esos hechos.

Entonces, resulta preocupante que, a pesar de que los alumnos se dan cuenta de la situación en la que se vive, más allá de intentar dar soluciones, manifiestan sentimientos y pensamientos de despreocupación o incluso de indiferencia sobre la violencia en general. Quizá esa sea una de las razones por la que a muchos de ellos se les hace común o normal la violencia física y verbal en la convivencia diaria con sus compañeros o amigos.

A pesar de no estar muy conscientes de lo que involucra la violencia, los alumnos reconocen que la difusión de imágenes o videos violentos “incitan a hacer lo mismo”, es decir, reconocen que se pueden prestar a la imitación de dichos actos, fomentando la violencia escolar.

De acuerdo a la diversidad de opiniones que dieron los estudiantes, se puede percibir que reconocen la situación que hoy en día vive el país, ya que manifiestan distintos sentimientos hacía la violencia que la televisión o el internet difunden, sin embargo, les resulta difícil identificar o reconocer que en los videojuegos también se difunde la violencia.

Por lo tanto, los medios de comunicación funcionan como estimulantes en las conductas de los alumnos, en este caso, conductas violentas, sobre todo porque es por medio de ellos que, aparentemente, se conoce la realidad.

Además, retomando la opinión de los docentes, últimamente el internet se ha utilizado como medio de intimidación y provocación virtual, por medio de las redes sociales en las que los estudiantes se ven involucrados, y que muchas de esas provocaciones tienen como final, un encuentro violento que puede concluir en la escuela.

De acuerdo con lo anterior, resulta interesante saber que, si bien, es un medio que corta distancias, también dificulta cada vez más las relaciones cara a cara entre compañeros, siendo un medio para provocar la violencia entre los estudiantes y la cual pueda ser llevada hasta la escuela.

Es así como, se puede concluir que la familia, la escuela, las relaciones entre iguales y los medios de comunicación, son factores esenciales que repercuten en la conducta de los estudiantes, debido a que depende de la calidad de cada uno de los factores, para que funjan como generadores o no de la violencia escolar, pero es claro que todos se involucran directa o

indirectamente en la conducta de los estudiantes y su desenvolvimiento en los distintos contextos a los que pertenece.

Es entonces que, gracias a la investigación antes presentada, nos podemos dar cuenta que la violencia que se vive en nuestro país es una problemática que se puede manifestar de distintas maneras, en juegos, bromas, peleas, burlas, etc., y que no nos damos cuenta que pueden violar nuestro derecho a la salud mental y que infringe no sólo el derecho propio sino también el derecho ajeno; porque falta mucho para reconocer que los derechos van ligados a las obligaciones entre las que se encuentra reconocer que los derechos de uno terminan cuando empiezan los del otro.

Además de reconocer que hace falta una reeducación en valores y aplicar dichos aprendizajes de manera efectiva hacía uno mismo y hacía quienes se ven involucrados en las relaciones sociales, en este caso, en docentes y alumnos, para que entonces se pueda ir progresando en el cumplimiento del art.3º de la Ley para la Protección de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes que dice que *“La protección de los derechos de niñas, niños y adolescentes, tiene como objetivo asegurarles un desarrollo pleno e integral, lo que implica la oportunidad de formarse física, mental, emocional, social y moralmente en condiciones de igualdad”* ((Cámara de Diputados de H. Congreso de la Unión, 2000).

Por tanto, es esencial la eficacia de las relaciones entre los alumnos, su familia, la escuela y los medios de comunicación para un mejor comportamiento y desenvolvimiento social y emocional en los contextos en los que se desempeña.

Recomendaciones

Una vez que se ha identificado cómo influye la familia, la escuela, las relaciones entre iguales y los medios de comunicación, se hace necesario presentar distintas consideraciones para poder disminuir su influencia en la promoción de la violencia en los estudiantes de tercero de secundaria.

Es por ello que, se realizan las siguientes sugerencias para poder combatir la violencia escolar en las diversas instituciones a nivel secundaria, e incluso, fomentar algunas de ellas desde niveles escolares anteriores a la secundaria; con el fin de disminuir o combatir dicha problemática.

- Es importante reconocer que la violencia escolar es consecuencia de lo que se ha vivido, por lo tanto, es primordial que tanto las familias, alumnos, docentes y la sociedad en general hagan conciencia de las conductas mínimas que pueden ser generadoras de conductas violentas y por tanto, reconocer que hace falta en principio, una disposición a la reeducación cívica y conductual para un mejor desempeño social.
- Para poder cumplir con lo anterior, se propone que haya disposición del personal de la escuela para que existan talleres extra escolares que hagan referencia a la reeducación de valores éticos, sobre todo en el de tolerancia y respeto por sí mismo y hacia los demás, y que puedan ser también brindados a alumnos y padres de familia, adecuados a cada uno de esos grupos.
- Es preciso que se realicen las gestiones necesarias para llevar a las escuelas programas educativos tendientes a fortalecer el trabajo en valores, educación para la paz, habilidades sociales en los estudiantes, entre otros; los cuales contribuyen a mejorar la convivencia entre los miembros de la comunidad educativa.

- Concientizar a la comunidad escolar de lo que implica la violencia, es decir, involucrar a directivos, docentes, alumnos y padres de familia para que conozcan la temática. Empezando por los directivos, para que éstos a su vez, sean quienes informen a docentes de la problemática y sus manifestaciones, por medio de pláticas informativas y propuestas que ellos mismos tengan para la difusión de la información hacia sus alumnos.
- En las mismas pláticas informativas de docentes, se involucren a los alumnos considerados violentos, para que también participen en la difusión de información con sus compañeros; y que pueden servirse de campañas contra la violencia, en las que se verán involucrados en la propuesta docentes y alumnos; con el fin de que todos puedan participar en colaboración mutua.
- Realizar un programa de intervención sobre resolución de conflictos, entre los alumnos, e incluso pueda ser llevado a cabo con docentes y padres de familia, para que no exista exclusión de ningún involucrado en la educación y en la promoción de la violencia escolar.
- Que los docentes trabajen valores en relación con la violencia escolar de una manera distinta a la tradicional, es decir, valiéndose de diversas actividades que concienticen a los alumnos, haciéndolos participes de la situación, como puede ser concursos de obras de teatro, carteles, videos, documentales, entre otros. Con el fin de que se vean estimulados a realizar la actividad, reflexionen la temática y que informen y compartan experiencias con sus compañeros.
- Que se forme un Comité Escolar de alumnos, que tenga como finalidad, analizar las problemáticas que sus compañeros presenten dentro de la institución, así como demandar espacios físicos con características que les parezcan necesarias para su desenvolvimiento.

- Difundir y reelaborar el reglamento escolar, de tal forma que se redacten diversas problemáticas actuales, que se presenten con frecuencia dentro de la institución, así como sus consecuencias si no se cumplen, además, redactar los derechos y obligaciones, tanto de alumnos como de profesores, resaltando, que también existirán ciertas consecuencias para aquellos profesores que violen las reglas. Dicho reglamento, también será necesario redactarlo en presencia de un comité representante de alumnos, y otro comité representante de profesores, así como en presencia del director escolar y de la subdirectora.

Con lo anterior se pretende mejorar la calidad de la convivencia tanto de alumnos, docentes y padres de familia, para ir combatiendo la violencia escolar, que si bien es una problemática escolar, es preciso recordar que es un reflejo de la violencia que se vive día a día desde los contextos próximos de los estudiantes hasta el país en general.

Referencias

Armas y Armas (2005). *Violencia Escolar*. España: Nova Galicia Edicións.

Blanchard y Muzás (2007). *Acoso escolar: Desarrollo, prevención y herramientas de trabajo*. Madrid: Narcea ediciones.

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2000). *Ley para la protección de los derechos de niñas, niños y adolescentes*. México. Recuperado 02/10/2009, <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/185.pdf>

Carbonell y Peña (2001). *El despertar de la violencia en las aulas. La convivencia en los centros escolares*. Madrid: Editorial CCS.

Cardoso, Correa y otros (2001). *Violencia y escuela. Miradas y propuestas concretas*. En Imbeti (comp). Buenos Aires: Paidós.

Chagas, M. (2005). Los maestros frente a la violencia entre alumnos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. RMIE OCT-DIC 2005, VOL. 10, NÚM. 27, PP. 1071-1082. México. Recuperado 30/09/2009, <http://www.comie.org.mx/v1/revista/portal.php?idm=es&sec=SC03&sub=SBB&riterio=ART00027>

DIF-DF. (2009). *Programas: Escuelas sin violencia*. Recuperado 26/05/2009. http://www.educacion.df.gob.mx/index.php?option=com_content&task=blogcategory&id=75&Itemid=137

“El rotativo”. (2009). *Bullyng*. Recuperado 03/10/2009. <http://rotativo.canal22.org.mx>.

Estrela, M. (1999). *Autoridad y disciplina en la escuela*. México: Trillas.

Fernández, I. (1999). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad*. 2ª. Edición. Madrid: Narcea S.A.

Fernández, I. (2003). *Escuela sin violencia. Resolución de conflictos*. 3ª. Edición. Madrid: Alfaomega. Narcea.

Fernández, Villaoslada y Funes. (2002). *Conflicto en el centro escolar*. Madrid: Catarata.

Figueroa, L. y Ruíz, F. (2008). Tesis *Análisis de las conductas de agresión verbal y física de los alumnos de segundo de secundaria*. México: Universidad Pedagógica Nacional.

Fuente, M. (2008). Adolescente en México: los desafíos por venir. En: *Excélsior*, publicado el 03 de junio del 2008. p.21. recuperado 28/09/2009, <http://www.cij.gob.mx/Paginas/PDF/Vicepresidente/030608.pdf> .

Harries y Petrie (2006). *El acoso en la escuela*. Barcelona: Paidós.

Hernando, M. (1999). *Estrategias para educar en valores. Propuestas de actuación con adolescentes*. Madrid: Editorial CCS.

Horrocks, J. (1989). *Psicología de la adolescencia*. México: Trillas.

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, (2007). Folleto. *Para entender la violencia en las escuelas*. México. Recuperado 28/09/2009, http://www.inee.edu.mx/images/stories/documentos_pdf/Publicaciones/Folletos/Fundacion_este_pais/inee_2007_violencia.pdf

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, (2008). Boletín de prensa. *Recomendaciones para enfrentar la violencia en las escuelas de educación básica*. México. Recuperado 27/09/2009, http://catedradh.unesco.unam.mx/BibliotecaV2/Documentos/Educacion/Informes/INNE_Combatirlaviolencia_2007.pdf

Osorio, F. (2006) *Violencia en las escuelas. Un análisis desde la subjetividad*. Buenos Aires: Noveduc.

Prieto, M. (2005). Violencia escolar y vida cotidiana en la escuela secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, OCT-DIC 2005, Vol. 10, Núm. 27, pp. 1005-1026. Recuperado 28/09/2009, <http://www.comie.org.mx/v1/revista/portal.php?idm=es&sec=SC03&sub=SBB&riterio=ART00024>.

Rogoff, B. (1993) *Aprendices del pensamiento*. España: Paidós.

Santrock, J. (2003). *Adolescencia*. Madrid: Mc Graw Hill.

Secretaría de Educación Pública (2009) Boletín 019-09. *Escuela sin violencia busca mejorar el entorno escolar*. Publicado 22 de abril de 2009. México. Recuperado 1/10/2009, http://www.educacion.df.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=730&Itemid=81.

Tello, N. (2005). La socialización de la violencia en las escuelas secundarias. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, OCT-DIC 2005, Vol. 10, Núm. 27, pp. 1165-1181. Recuperado 01/10/2009, <http://www.comie.org.mx/v1/revista/portal.php?criterio=ART00033&idm=es&sec=SC03&sub=SBB>

Teresa, M. (1999). *Autoridad y disciplina en la escuela*. México: Trillas

Trianes, M. (2000). *La violencia en contextos escolares*. Málaga: Aljibe.

UNICEF (2006). *Vigía de los derechos de la niñez y la adolescencia mexicana. Adolescencia*. México. Recuperado 25/09/2009, http://www.unicef.org/mexico/spanish/mx_resources_vigia_III.pdf.

Valadez, F. (2008). *Violencia escolar: maltrato entre iguales en escuelas secundarias de la zona metropolitana de Guadalajara*. Colección Salud Materno Infantil. México. Recuperado 02/10/2009, http://cvsp.cucs.udg.mx/drupal6/documentos/libros/libros/violencia_escolar_libro.pdf.

Vizcarra y Dione (2008). La reflexión ética en la intervención. En: *El desafío de la intervención psicosocial en Chile. Aportes desde la psicoeducación*. Chile. Ensayos y Estudios Ril.

A N E X O S

Anexo 1. Formato de entrevista para los docentes

Anexo 2. Formato de cuestionario para los alumnos

ANEXO 1

ENTREVISTA PARA LOS DOCENTES SOBRE LOS FACTORES QUE GENERAN LA VIOLENCIA EN LA ESCUELA

Sexo: _____

Años de experiencia como docente: _____

Asignatura que imparte: _____

Grados en que imparte clases: _____

Tiempo que lleva laborando en esta institución: _____

1) ¿Cómo define la violencia escolar?

2) ¿Qué factores considera que influyen para que exista la violencia entre los alumnos?

3) ¿Considera que los alumnos catalogados como los (as) más agresivos (as) pudieran tener algún problema familiar? ¿Por qué?

4) ¿De qué manera cree que la familia influye en las conductas de sus hijos dentro de la escuela?

5) En su centro de trabajo, ¿existe la violencia escolar? ¿Por qué?

6) ¿Qué importancia se le da a la violencia dentro de su escuela por parte de las autoridades?

7) ¿Cree que en la escuela se les informa a los alumnos (as) las normas de disciplina y sus consecuencias si no son cumplidas?

8) ¿Cómo interviene la disciplina en los actos violentos suscitados dentro de la escuela en la que labora?

9) ¿De qué manera cree que la escuela contribuya en la formación de valores de los estudiantes?

10) ¿Qué tipo de relación existe entre usted como docente y sus alumnos?

11) ¿Considera que los alumnos (as) que son violentos tienen relaciones poco eficaces con sus demás compañeros?

12) ¿Considera que los alumnos violentos repercuten en la conducta de sus demás compañeros? ¿Por qué y de qué manera?

13) ¿Qué diferencia considera que existe en las relaciones de los alumnos violentos a los no violentos?

14) ¿Considera que la violencia que se presenta en la televisión repercute en las conductas de los alumnos (as)?, ¿de qué manera?

15) ¿Alguna vez ha visto si los alumnos (as) traen imágenes o videos violentos en su celular?, ¿Por qué cree que les atrae ese tipo de imágenes o videos?

16) ¿De qué manera cree que influye el internet en la violencia escolar?, ¿Por qué?

17) ¿Ha notado si los alumnos (as) en alguna ocasión imitan lo que ven en la televisión, internet o videojuegos?

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

ANEXO 2

CUESTIONARIO PARA ALUMNOS SOBRE FACTORES QUE GENERAN LA VIOLENCIA ESCOLAR

Edad: _____ Sexo: _____ Grado: _____

Es importante dejar claro que el presente cuestionario no es ningún tipo de prueba, y la información que proporcionas es de uso confidencial y anónima, por lo que se te pide que contestes con la mayor sinceridad posible cada una de las preguntas que a continuación se te presentan.

Instrucciones: Lee con atención las preguntas que a continuación se te presentan y contéstalas de acuerdo a tus experiencias dentro de tu vida escolar, no dejes ninguna en blanco; si lo requieres puedes utilizar otra hoja para seguir contestando, sin olvidar que cada una de tus respuestas debe estar enumerada de acuerdo a la pregunta que corresponda.

1. ¿Quiénes integran tu familia?

2. ¿Cómo es tu convivencia familiar?

3. ¿Con qué miembro de tu familia te resulta más fácil convivir y comunicarte? ¿Por qué?

4. ¿Con qué miembro de tu familia te resulta más difícil convivir y comunicarte? ¿Por qué?

5. ¿De qué manera se resuelven los problemas que se presentan en tu familia?

6. ¿Quién y de qué manera te sanciona cuando no cumples con las reglas de tu casa?

7. ¿Alguna vez has golpeado a algún miembro de tu familia? ¿Por qué?

8. ¿Cómo describes tu personalidad?

9. ¿De qué manera influye tu forma de ser en las relaciones con otras personas? Explica por qué.

10. ¿Cuántas personas conforman tu grupo de amigos (as)?

11. ¿Cómo te comportas cuando estás con ellos (as)?

12. ¿Has golpeado a algún (a) compañero (a) de tu escuela? ¿Por qué?

13. ¿Has tenido algún problema con un (a) amigo (a) en dónde utilizaste palabras ofensivas?

14. ¿Utilizas los golpes para jugar con tus compañeros de clase?

15. ¿Alguna vez has agredido verbalmente a un maestro? ¿Qué pasó después?

16. ¿Alguna vez has sido agredido física o verbalmente por algún maestro? ¿Qué hiciste?

17. ¿Sabes cuáles son las reglas de disciplina en la escuela y las consecuencias cuando no se cumplen? Menciona cuáles.

18. ¿Qué opinas de las peleas suscitadas entre tus compañeros?

19. ¿Qué sentimientos te provocan las imágenes violentas que aparecen en internet o la televisión?

20. ¿Qué tipo de videojuegos te gustan y por qué?

21. ¿Qué opinas de las noticias que se han dado sobre la violencia que provoca el narcotráfico?

22. ¿Qué opinas de los videos que se suben a internet sobre peleas y abusos en las escuelas secundarias entre compañeros?

GRACIAS POR TU COLABORACIÓN